

Dificultades socio laborales de las mujeres en Parla

*Diagnóstico cualitativo, recursos
y propuestas de actuación*

Difficultades socio laborales de las mujeres en Parla

*Diagnóstico cualitativo, recursos
y propuestas de actuación*

Agradecemos a todas las mujeres que han participado en la investigación compartiendo sus experiencias y opiniones. Agradecemos también a la Agencia Municipal de Empleo de Parla, Servicios Sociales del Ayuntamiento de Parla, Cruz Roja, Valora-Pinardi, Aide Joven, Fundación Iter, Fundación Atenea, Fundación Manantial y Aspasia por participar en las entrevistas a expertas que nos ofrecieron una primera aproximación al tema y por su colaboración para la realización del estudio.

DÁTIL

hola@losdatil.es
datil.es@losdatil

Investigación sociológica y realización: Dátil

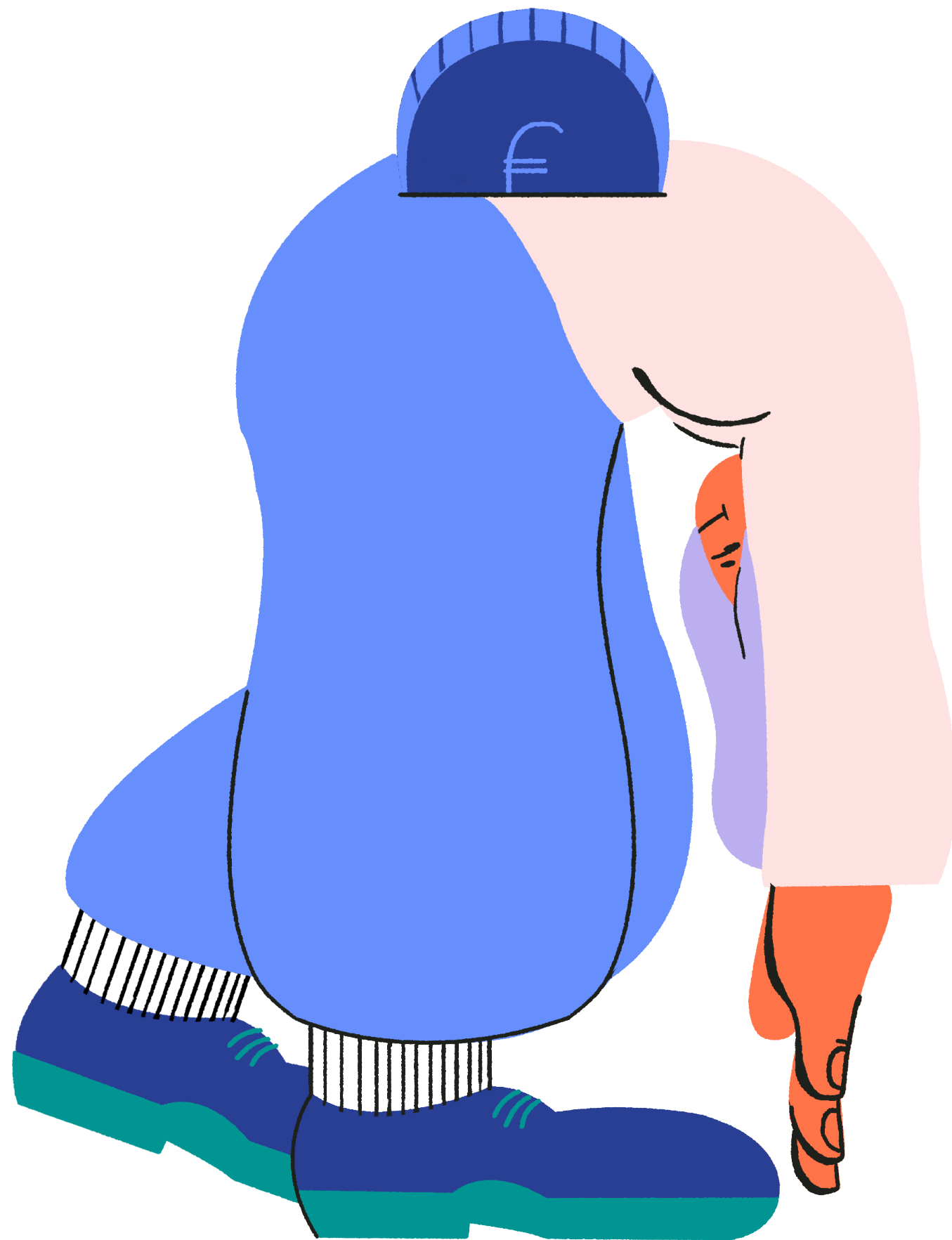
Recomendaciones para políticas públicas: Irene García Rubio (Pandora Mirabilia s.coop.mad.)

Ilustración: Alba Piera

Diseño y maquetación: Nacho Fernández-Trujillo

Índice

Introducción	7	Educación y formación	26
Objetivos	8	Formas de entenderla	
Metodología	9	Barreras en el acceso a la formación	
Revisión bibliográfica		Empleo	32
Fase exploratoria		Barreras y situaciones en el empleo femenino	
Campo cualitativo		Conciliación y cuidado	38
Algunos datos de contexto	14	Desigualdad de género en el cuidado	
Parla y el empleo en Parla	16	Impacto de la conciliación en la maternidad	
Desempleo y búsqueda de empleo	18	Vivienda	44
Búsqueda de empleo		Análisis de los principales discursos	45
Barreras en el acceso al empleo		Los discursos en un esquema de integración/adaptación	
Sentimientos asociados a la búsqueda		Barreras	
		Conclusiones	53



Introducción

1

El presente informe responde al encargo realizado por la Concejalía de Igualdad, Feminismo y LGTBI del Ayuntamiento de Parla de estudiar cómo las mujeres que están viviendo dificultades de inserción sociolaboral perciben su relación con el trabajo, cómo entienden su situación, sus necesidades y cómo tenerlas en cuenta a la hora de plantear políticas públicas.

Si bien es claro que aspectos como el desempleo y la precariedad afectan de mayor manera a las mujeres que a los hombres, la experiencia que las mujeres tienen de ello es muy diversa. Y la clase social, el nivel de estudios, el país de origen, ser o no madre, la existencia de una persona corresponsable, el tener otras personas dependientes a cargo o disponer de una red de apoyo son elementos que pueden ayudar a comprender estas diferencias.

Dichos factores han sido claves a la hora de elaborar la selección de la muestra, asegurando la heterogeneidad de la misma y la variabilidad de las posiciones sociales, y estarán muy presentes durante el análisis.

La investigación se ha realizado siguiendo una metodología de investigación social cualitativa. El informe de resultados parte de una ficha técnica y una breve contextualización cuantitativa acerca de los principales datos laborales de Parla, y a continuación se estructura con un punto de percepciones generales acerca del trabajo y el municipio, tres apartados donde se desarrollan sendas fases identificadas como relevantes en relación con las percepciones y barreras para la inserción laboral (búsqueda de empleo, formación y trabajo), un punto en el que se desarrolla en profundidad la conciliación, uno más breve acerca del problema de la vivienda y un último en el que todos los elementos previamente descritos se articulan de forma esquemática con el objetivo de encontrar los principales discursos con los que las mujeres se explican sus situaciones sociolaborales.

Por último, tras las conclusiones, se incluye el apartado «Útiles», en el que se realiza un mapeo de distintos recursos accesibles para mujeres residentes en Parla, así como una recopilación de las herramientas para la búsqueda de empleo que han surgido a lo largo del trabajo de campo.

La realización de este estudio ha sido financiada con cargo al Convenio de Colaboración entre la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de Parla para la realización de actuaciones contra la violencia de género y para la promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que a su vez cuenta con fondos procedentes del Pacto de Estado contra la violencia de género y el Fondo Social Europeo.

2

Objetivos

Objetivo 1

Recopilar la información estadística disponible acerca de la situación sociolaboral de las mujeres en edad laboral en Parla.

Objetivo 2

Identificar los principales perfiles sociolaborales que caracterizan a la población femenina de la localidad.

Objetivo 3

Realizar un mapeo de los recursos de formación y empleabilidad en Parla a cargo del consistorio Municipal, de la Comunidad de Madrid y del nivel nacional.

Objetivo 4

Detectar los elementos que se perciben como barreras tanto en el acceso al empleo, como a los recursos disponibles de formación y empleabilidad.

Objetivo 5

Detectar las percepciones en torno al trabajo y los cuidados, así como las principales demandas por parte de la población objetivo.

Objetivo 6

Elaborar recomendaciones para la implementación de políticas públicas relacionadas con igualdad y empleabilidad.

Objetivo 7

Presentar un informe con verdadera orientación a su difusión pública.

3

Metodología

La metodología cualitativa que se ha empleado en la investigación trabaja con discursos y posiciones sociales: detecta las percepciones que hay en una sociedad acerca de determinados problemas sociales en función de dónde están posicionados los sujetos que las encarnan, e intenta explicarlas y aportar soluciones.

3.1. Revisión bibliográfica

Se ha realizado una revisión bibliográfica exhaustiva en busca de todas las fuentes secundarias que puedan aportar información relevante para el caso de estudio, y en particular de estadísticas tales como la Encuesta de Población Activa, Encuesta de Condiciones de Vida, anuarios estadísticos municipales o autonómicos e informes de otras instituciones y centros de investigación.

3.2. Fase exploratoria

Como paso previo a la investigación cualitativa, se han llevado a cabo diez entrevistas exploratorias con perfiles considerados expertos en la materia a abordar. Dichos perfiles se pueden consultar en el Anexo I.

3.3. Campo cualitativo

Las técnicas de investigación empleadas han sido la entrevista en profundidad, el grupo focal y el grupo triangular.

La entrevista en profundidad ha permitido ahondar en la experiencia sociolaboral y, en caso, con los recursos de formación y empleo disponibles, desde la óptica de la trayectoria vital.

Desde el grupo focal se han abordado los discursos sociales que circulan en torno a las mismas problemáticas, desde una atmósfera proyectiva, pudiendo estudiar las barreras y posibles soluciones desde un punto de vista más colectivo.

Los grupos triangulares, que aúnan características de las dos técnicas anteriores, han servido para detectar climas de opinión con una fuerte raigambre en las trayectorias laborales personales.

3.3.1. Muestreo

A partir de la información recogida en la revisión bibliográfica y la fase exploratoria, se ha planteado realizar el muestro cualitativo contando con las siguientes variables de segmentación y variables accesorias, con sus respectivos valores:

Variables de segmentación		Variables accesorias	
País de origen	España y UE	Lugar de trabajo	Parla
	No UE/Ascendencia no UE		Fuera de Parla
Formación	ESO, equivalente o superior	Madre	Sí/No
	Bachillerato/FP superior o equivalente	Edad criaturas	0-7
	Universitaria		8-14
			15+
Situación laboral	Estable		
	Precaria	Red de apoyo	Sí/No
	Desempleo		
	Desempleo de larga duración	Permiso de trabajo	Sí/No
Edad	18-30	Otras	Sí/No
	31-40	circunstancias de especial	
	41-65	vulnerabilidad	
	65+		

10

10

10

10

1111

3.3.2. Campo

Con los perfiles diseñados en el muestreo, la estructura del campo ha sido la siguiente:

12

Entrevista 1

Perfil 1

Origen español

Formación baja

41-65 años

Trabajo estable

(Trabajando en Parla)

Entrevista 4

Perfil 4

Origen español

Formación alta

18-30 años

Precaria

Entrevista 7

Perfil 7

Origen español

Formación baja

41-65 años

Desempl. de larga duración

Entrevista 2

Perfil 2

Origen español

Formación media

31-40 años

Trabajo estable

(Trabajando en Parla)

Entrevista 5

Perfil 5

Origen español

Formación baja

18-30 años

Desempleada

Entrevista 8

Perfil 8

Origen español

Formación media

31-40 años

Desempl. de larga duración

Entrevista 3

Perfil 3

Origen español

Formación alta

31-40 años

Trabajo estable

(Trabajando fuera de Parla)

Entrevista 6

Perfil 6

Origen español

Formación baja

18-30 años

Precaria

Entrevista 9

Perfil 9

Origen extranjero

Formación alta

41-65 años

Precaria

Grupo Focal 1

5 personas

Desempleo de larga duración

2 personas

Perfil 7

Origen español

Formación baja

41-65 años

Desempleadas de larga duración

Grupo Triangular 1

3 personas

Desempleo reciente

Perfil 8

Origen español

Formación media

31-40 años

Desempleadas

Grupo Triangular 3

3 personas

Madres solas de origen extranjero

Perfil 12

Origen extranjero no UE

Formación baja

41-65

Desempleo

Precarias

3 personas

Perfil 9

Origen español

Formación media

41-65 años

Desempleadas de larga duración

Grupo Triangular 2

3 personas

Jóvenes origen extranjero precarias

Perfil 10

Origen extranjero no UE u asc. de or. ext. no UE

Formación media

18-30 años

Precarias

13

Algunos datos de contexto

De la revisión bibliográfica de los principales indicadores estadísticos nacionales, autonómicos y municipales, se han podido extraer los siguientes datos a modo de marco contextual del estudio. Como la población se divide aproximadamente a la mitad entre hombres y mujeres (en España, Madrid, en Parla y, salvo acontecimientos excepcionales, en todos los lugares del mundo), cuando un indicador no se distribuye al 50% cabe hablar de una posible brecha de género. No todas las brechas de género tienen el mismo tipo de explicación ni requieren políticas públicas de la misma naturaleza para subsanarse. De lo que sí que hablan todas ellas es de un comportamiento desigual en función del género.

En lo que respecta al ámbito sociolaboral, a nivel del total de la población, en Parla:

- Hay **una educación superior muy por debajo de la media nacional y muy por debajo de la regional**. Parla: 20,5%. Madrid: 41,8%. Nacional: 32,9% (Censo Anual de Población, 2023, INE).
- La mediana de la **renta** por unidad de consumo está **por debajo de las medianas** autonómicas y nacionales: Parla: 16450€. Madrid: 22050€. Nacional: 19250€. (Atlas de Distribución de la Renta de los hogares, 2023, INE).

Y la tendencia nacional y regional en el empleo femenino, es¹:

- Una **menor tasa de actividad**: hay más mujeres en edad de trabajar que no trabajan ni buscan empleo que hombres. (Encuesta de Población Activa, 2024, INE).

	Total	Hombres	Mujeres	Brecha
Total Nacional	59,3	64,13	54,17	9,42
13 Madrid, Comunidad de	62,85	67	59,11	7,89

1. Aunque no se han podido obtener los datos municipales para Parla, cabe pensar que las tendencias laborales detectadas en Madrid y a nivel nacional se reproduzcan de forma similar en el nivel municipal.

- **Más trabajo a tiempo parcial**: hay más mujeres trabajando por debajo de la jornada completa que hombres. (Encuesta de Población Activa, 3T2025, INE).

Nacional	Ambos sexos	Tiempo Completo	Tiempo Parcial
	Hombres	87,1	12,9
	Mujeres	93,3	6,7
Madrid	Ambos sexos	79,9	20,1
	Hombres	86,9	13,1
	Mujeres	93,2	6,8
		80,4	19,6

- **Menores salarios**: hay una brecha salarial clara entre mujeres y hombres, reflejada en la ganancia media anual por persona trabajadora (Encuesta de Estructura Salarial, 2023, INE)

	Ambos sexos	Mujeres	Hombres
Nacional	28,05	25,6	30,3
Madrid	32,2	29,2	35,05

- **Segregación ocupacional**: hay trabajos ocupados mayoritariamente por mujeres (los relacionados con el ámbito doméstico, sociosanitario, social o educativo) y otros mayoritariamente por hombres (construcción, industria, transporte o almacenamiento) (EPA, 3T, 2025). Algo que repercute sobre las oportunidades de empleo y los salarios (dado que los masculinizados son los mejor remunerados)².

- En el caso de Parla, donde la población de **origen extranjero es cercana a un 25%**, (Anuario Demográfico 2024, Ayuntamiento de Parla), cabe considerar también aquellas dificultades y desigualdades que encuentran las mujeres que han nacido fuera de España o cuyos progenitores son de origen extranjero.

- Y, aunque resulte evidente, las mujeres son el principal receptor de la **violencia de género**, algo que incide directamente sobre la inserción sociolaboral, tanto dificultando su desempeño formativo y profesional como agudizándose con aquellas mujeres que no disponen de independencia económica.³

2. IBÁÑEZ, Marta; TEJERO, Aroa (2025). «La segregación ocupacional por sexo. Evolución y situa-ción en 2022». Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 191: 129-140. (doi: 10.5477/cis/reis.191.129-140)

3. Se puede ampliar más información sobre las formas en las que la violencia de género incide en el ámbito laboral en informes como «Estudio sobre mujeres víctimas de violencia de género. Perfilado, necesidades de empleo/ formación y medidas de inserción laboral», Consejería de Economía, Hacienda y Empleo, Comunidad de Madrid (2021).

Son muchas las percepciones acerca del propio lugar de residencia que se vierten cuando surge la ocasión de hacerlo en una dinámica cualitativa. La mayoría acerca de temas muy amplios, no estrictamente relacionadas con la investigación, como pueden ser las actividades deportivas y culturales, los parques o la opinión sobre el comercio local. Otras, sin embargo, sí que pueden estar relacionadas con la investigación, aunque sea tangencialmente.

Ha sido habitual la visión de Parla en comparación con otras épocas, donde se evoca una vida más tranquila, más similar a la de un pueblo grande que a la de la ciudad grande que es hoy. Esta comparativa da cuenta de un fenómeno muy localizado: el disparado crecimiento demográfico que ha duplicado la población residente en tan solo treinta años y que deja una impronta urbana evidente, tanto a nivel de desarrollo inmobiliario (con Parla Este como referencia) como a nivel comunitario, con la llegada de nuevas personas vecinas de orígenes diversos, y que genera actitudes ambivalentes.

Lo que ha promovido dicha transformación es atribuido de forma unánime a una razón: el **precio asequible de la vivienda**. Algo que no solamente es muy explícito en las experiencias de quienes se han mudado al municipio en los últimos años, sino que es también la principal explicación que le dan al crecimiento demográfico quienes han nacido en Parla. Sin embargo, hay también una percepción de fenómeno agotado: puede ser más barato que en otras zonas de Madrid, pero ya no es barato en sí.

Existe una sensación generalizada de que **el trabajo en Parla es muy escaso**, y que tanto la búsqueda como el propio desempeño laboral son actividades mediadas por largos desplazamientos a otros lugares. En el caso de quienes sí tienen experiencias laborales en el municipio, cuando las mencionan son vistas como una excepción a celebrar, tanto por ellas mismas como por otras:

GF–Desempleo larga duración (41-65)

*¿Aquí en Parla? No trabaja nadie en Parla (...)
Yo por suerte más años aquí en Parla que fuera.
Hija, qué suerte has tenido.*

GT1–Madres desempleadas (31-40)

Yo sí, yo cumplí mi sueño. Cumplí mi sueño de trabajar en Parla, de ir andando.

Se ha mencionado de manera generalizada una sensación de **inseguridad**, de mal ambiente, compuesta por un miedo difícil de concretar, por un clima que refleja tensiones y problemas de convivencia y, también, por un componente xenófobo.

E6–Precaria (25)

Antes se podía pasear tranquilamente por Parla y ahora ya no se puede. Vamos, yo... tengo mucho miedo cuando voy andando sola.

GT1–Madres desempleadas (31-40)

No se te ocurra decirle a alguien “no hagas eso que eso no está bien hecho” porque te buscas un problema.

GF–Desempleo larga duración (41-65)

Yo no creo que el problema sea la inmigración en sí, sino la inmigración que ha venido, es decir, que se ha venido todo lo malo

La imagen de un pasado de convivencia tranquila e idealizada contrasta, sin embargo, con la sensación de que al municipio se le ha atribuido desde siempre cierta **mala fama**, de lugar difícil, con muchas problemáticas sociales. De la misma forma, a nivel de trabajo, en el pasado no parece haber en el imaginario un referente de alta ocupación en la ciudad desde la época del *boom* inmobiliario, el cual queda truncado en los años inmediatamente posteriores a los de la crisis de 2008.

Otro aspecto muy señalado es la **distancia y la movilidad**: se percibe Parla como un lugar que a nivel interno dispone de un buen sistema de transportes, pero que a nivel de comunicación con las principales fuentes de empleo (como Madrid) está profundamente aislado y los servicios funcionan deficientemente.

Todas estos elementos (crecimiento urbano y demográfico, escasez de trabajo, percepción de inseguridad, distancias largas e idea de mala comunicación) generan un clima en el que se puede apreciar cierta sensación de **malestar y percepción de abandono** difuso, no necesariamente dirigido a ningún ámbito institucional concreto, que favorece que sobrevuelen ideas vinculadas con la movilidad habitacional a otros municipios, especialmente por parte de las mujeres que no han nacido en Parla.

6 Desempleo y búsqueda de empleo

Se ha considerado el desempleo como el momento en el que una persona no está empleada de forma regular, lo que no implica necesariamente no estar trabajando informalmente o realizando tareas domésticas y/o de cuidado.

Mientras se está parada hay una serie de tareas y actividades que sigue siendo necesario hacer. Y, aunque son también una cantidad de horas que pueden ser ocupadas con tareas pendientes o de ocio, sobre ellas sobrevuela cierta inquietud, cuando no pesadumbre:

GF–Desempleo larga duración (41–65)

Cocinar, limpiar, sacar al perro, venir a bailar. (...) Pero estar ociosa, como digo yo, entre comillas, yo por lo menos me... me como mucho la cabeza

E6–Precaria (25)

en casa necesitaba hacer unos arreglos en la habitación, ordenar la buhardilla y cosas. (...)

Es inevitable por tanto que, salvo para personas con una situación económica desahogada, durante los periodos de paro, la búsqueda de empleo sea una gran protagonista.

6.1. Búsqueda de empleo

El proceso de búsqueda de empleo está lejos de ser uniforme para todas las mujeres. La experiencia del mismo difiere considerablemente en función de la posición social. Por ejemplo, en los circuitos por los que transcurre.

E3–Estable y formación alta (32)

Me fui a hacer entrevista a Londres, a Newcastle...Y a no sé qué más sitios. También me fui a Holanda a hacer entrevistas. Ya que un poco de... No me importaba.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)

Y suelo entrar a Milanuncios, o suelo entrar a veces en Vinted también, donde venden cosas.

O las formas de abordar de manera cotidiana la búsqueda de trabajo:

E8–Desempleada larga duración (37)

No, si un día por la mañana después de desayunar me pongo, otro día a lo mejor después de comer o antes de comer estoy un poco aburrida y me pongo, o mientras veo una serie voy echando.

E7–Desempleada larga duración (47)

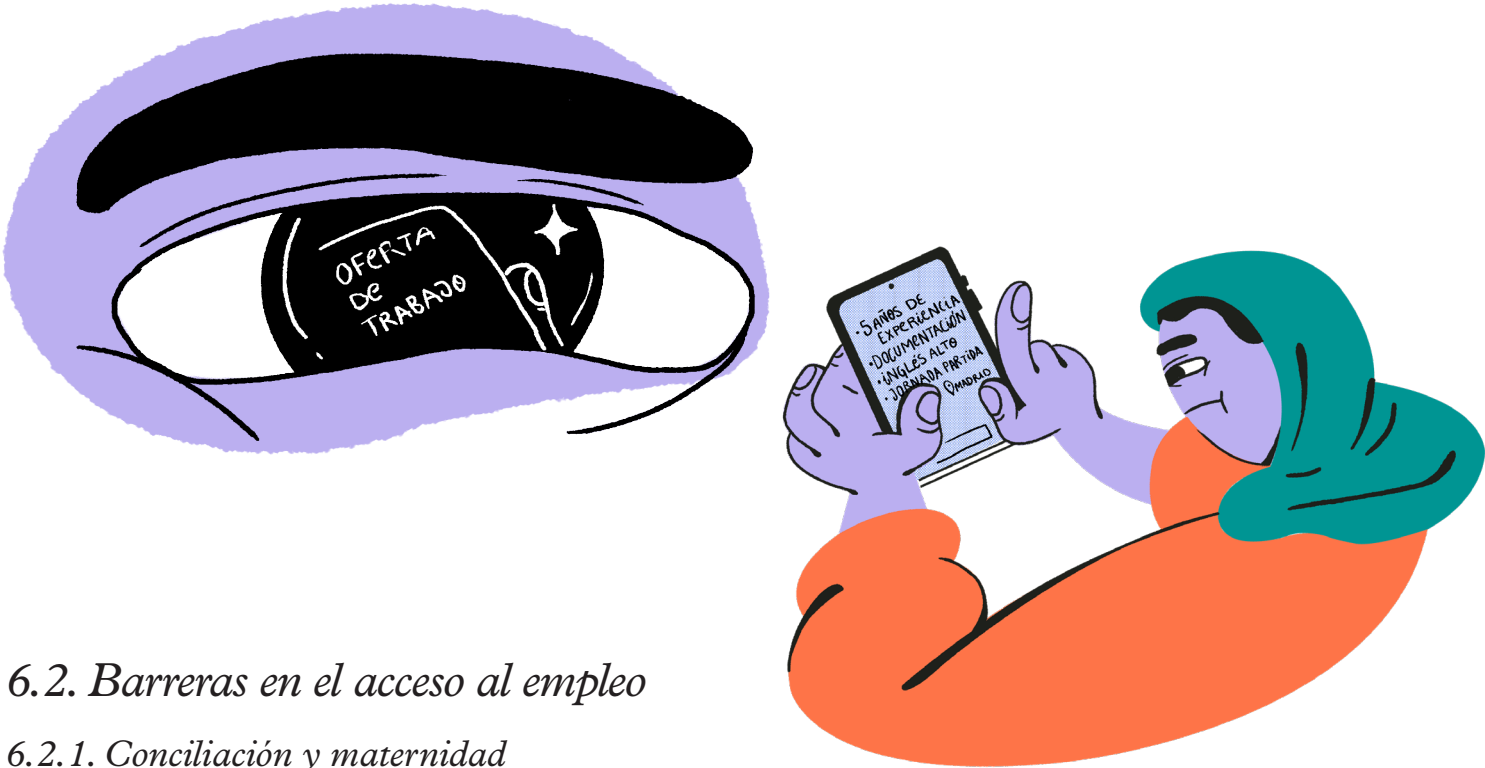
Me organizo todas las mañanas. Hay a veces que si puedo, también lo hago por la tarde. En las aplicaciones de InfoJobs y todas estas aplicaciones, en mirar una por una.

Incluso en los pequeños rituales que se desarrollan para mitigar la angustia de la espera se pueden percibir diferencias entre quienes no tienen expectativas y quienes no han llegado a ciertos niveles de desgaste.

GF–Desempleo larga duración (41–65)

Cuando vas a una entrevista, que yo ya no digo nunca nada, "a ver si tienes suerte, venga, a ver si tal". No, no hay que decirlo, que trae mala suerte. (...) Si lo digo, así. Sí, yo si lo suelo: "pues tengo una entrevista" o "me han llamado".

Pero, sobre todo, donde se reflejan las diferencias es en las barreras que enfrentan en el proceso.



6.2. Barreras en el acceso al empleo

6.2.1. Conciliación y maternidad

Lo que se ha enunciado claramente como el principal obstáculo para la búsqueda de empleo son las dificultades para conciliar el trabajo y el cuidado por parte de las mujeres que son madres o están a cargo de una persona dependiente.

E7–Desempleada larga duración (47)
Muchos años. Pero de verdad que estuve buscando. Pero que no me salía nada que pudiese estar con la niña

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Yo sigo buscando y ahora con la bebé se me está complicando el asunto.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Yo no conseguía trabajo. Entre otras cosas, porque como tengo a mi hijo y tal, no tengo quien me lo cuide

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
El tiempo. Yo creo que mi mayor barrera es el tiempo. O sea, el tiempo de que quizá no tengo tiempo porque tengo que... O sea, mi hijo. Es que no me gusta decir que mi hijo es una barrera. Entonces, sería el tiempo.

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Trabajo encuentro, pero tiene que ser en el horario que estén mis hijos en el cole. Cuatro horas, media jornada, pero en ese horario.

En el punto 9 del informe podremos abordar en profundidad lo que implican las dificultades de conciliación en relación con el empleo. Pero la maternidad como barrera en la búsqueda de trabajo no se limita a una imposibilidad por parte de la mujer para encontrar un trabajo al que presentarse: tanto la **intención de quedarse embarazada** como el embarazo mismo se han mencionado como **motivos de rechazo** en una entrevista:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Es que ahí te preguntan, te siguen preguntando.

E5 – Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Y también lo de que tengo un hijo, como que se me iba a complicar la cosa. Me dijeron que tal vez sino se me complicaba porque tenía el niño y tal...

GT3 – Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Y lo peor es que si te dicen “¿por qué?” y explicas que tienes a niño a cargo, olvidate del trabajo. Se acabó (...) si es menor de edad y tiene horario especial, que tú puedes hacer, para ti anulado. Porque parece que tú no puedes ofrecer servicio que necesitan ellos

6.2.2. Distancia y movilidad

Como veíamos antes, circula una extendida percepción de que en la ciudad no es posible trabajar o no hay oferta; de que trabajar es sinónimo de desplazamiento. La distancia física, los medios de transporte y, sobre todo, la duración de los trayectos entre el hogar y el lugar de trabajo han aparecido como una constante y una de las principales barreras para la búsqueda de empleo en todo el trabajo de campo.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Yo no podía, porque claro, porque no tenía transporte, o sea, coche ni nada. Claro. Entonces, en transporte no iba a llegar. Entonces, claro, yo pues al final no lo pude coger por esa razón.

Algo que, cuando se solapa con otras condiciones laborales adversas, como pueden ser los turnos partidos, o circunstancias personales como la maternidad, multiplica la envergadura del problema:

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Era viernes, sábado, domingo y festivos y cosas así. Entonces, me decían que los viernes era por la mañana, los sábados y los domingos, a veces por la mañana, a veces por la tarde. O sea, no era un horario que tú digas, me puedo organizar. O sea, no me podía organizar aparte que estaba lejos y todo. Entonces, se me complicó mucho

A esta dificultad para llegar al trabajo que desincentiva la búsqueda, habría que añadir otro elemento: la distancia a la que se encuentra el municipio de grandes focos de trabajo (como pueda ser la ciudad de Madrid, y especialmente su zona norte) entendida **como prejuicio por vivir en Parla** de parte del/la potencial empleador/a y que penalizaría a la hora de concurrir en un puesto de trabajo:

E8–Desempleada larga duración (37)
Vén que eres de Parla y como que te descartan porque van a decir: «esta va a llegar tarde todos los días. Porque el tren se para, el tren esto, el tren lo otro»

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Ese es otro problema. Cuando va todo bien una entrevista, sea por el móvil o sea cara a cara, y de repente te preguntan, vale, ¿y dónde vives? (...). Es que no puedo decir que vives en Parla porque necesitan a lo mejor disponibilidad de que te quieran cerca.

Conviene no olvidar que, en última instancia, todos los actores intentan siempre hacer lo posible por sortear las problemáticas que se van encontrando. Y es habitual que, ante cada problemática, emerjan estrategias individuales para evitarla o adaptarla:

GT2 – Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
(...), en el currículum yo no tengo puesto donde vivo. ¿Por qué? Porque si saben que vives en Parla...

GT2 – Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
La del coche. Es que tengo coche, entonces digo que voy en coche, aunque vaya en transporte y sean dos horas, pero, ah, es que tengo coche, entonces puedo ir.

6.2.3. Edad y experiencia

La edad es un factor percibido como barrera de cara a la búsqueda de empleo, especialmente por parte de las mujeres que rondan o superan los cuarenta años y se encuentran en periodos de desempleo de larga duración.

E8–Desempleada larga duración (37)
Sí, la edad. Que con 37 parece que no puedo trabajar porque soy vieja para ellos. Cuando yo te lo saco más un trabajo que un joven.

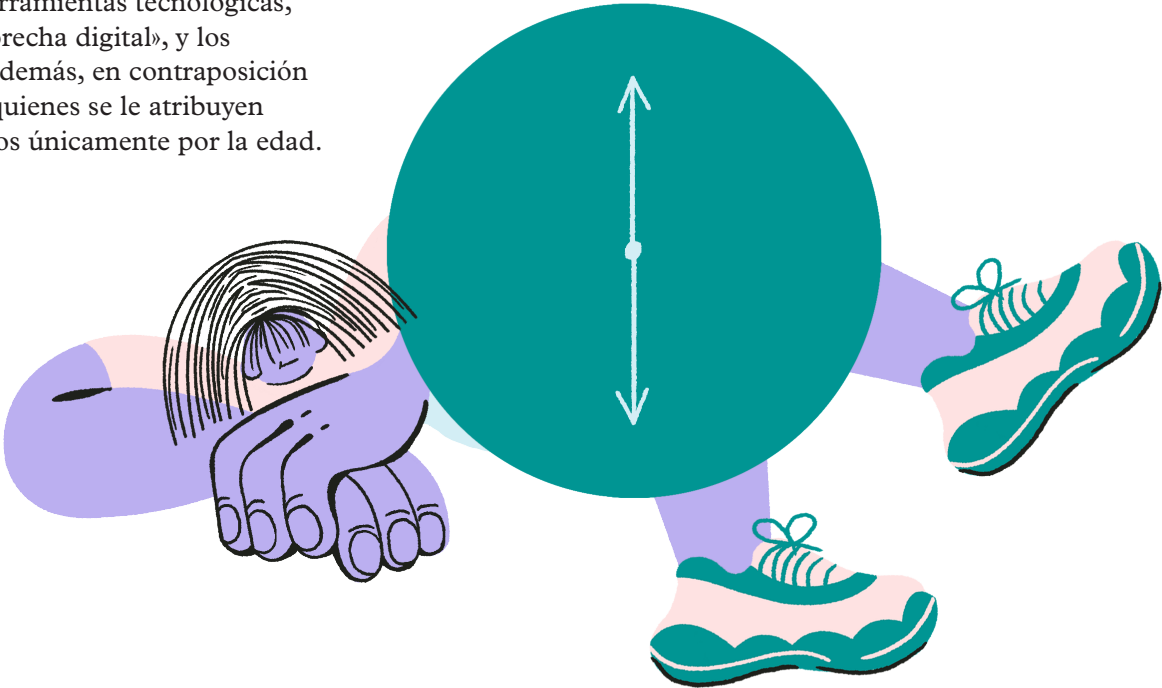
E9–Alta formación extranjera con trabajo precario (57)
Es que yo meto mi currículum en InfoJobs y me dice «100 % de compatibilidad», pero después cuando ves «descartado»... No sé si es el edadismo como tal, por la edad que tengo, pero los conocimientos los tengo de sobra

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Pues que lo llevamos claro. Por lo menos con mi edad, ya... Pues yo con 58...

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Yo llevo tres años. Bueno, aparte que hay mucho edadismo. O sea, en cuanto dices la edad, claro, yo es que estoy más cerca de jubilarme, que ya hago 59 en abril.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Sí que creo que a la hora que vas siendo más mayor te van poniendo muchas más trabas para trabajar.

Algo que refuerza considerablemente la sensación de estar siendo discriminadas por la edad es la distancia con la que observan ciertas herramientas tecnológicas, y que consolida una idea de «brecha digital», y los idiomas. Ambas se expresan, además, en contraposición a las personas más jóvenes, a quienes se le atribuyen competencias en dichos campos únicamente por la edad.



GF–Desempleo larga duración (41-65)
Y sé que es muy fácil. El Word sí, porque eso ya es más... Pero de Excel... Pues ni... A ver que pongan a mí ahora con IA. Pues "IAAA".

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Entonces el curso que he hecho es de contabilidad, auditoría e informática. Es un grado superior, pero volvemos a lo mismo: me van a pedir inglés

A las mujeres jóvenes también les afecta otra forma de edadismo, pero bajo la idea de «falta de experiencia». Aunque esta pueda generar angustia y enmarcarse en la «paradoja de la experiencia» (por la cual para ingresar en el mercado laboral se exige experiencia, que es imposible de conseguir si no se ingresa en el mercado laboral), el escenario es siempre más optimista y el futuro se percibe con posibilidades de cambio.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Por lo general, cuando hago alguna entrevista o algo, no me suelen coger porque no tengo experiencia. O porque... cosas así. Por lo general. Pero claro, si no trabajo nunca, nunca voy a tener experiencia

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
“Como no tienes experiencia no te podemos contratar”, y dices tú: “si no me ofreces la oportunidad de tener experiencia, ¿cómo quieres que yo crezca?,

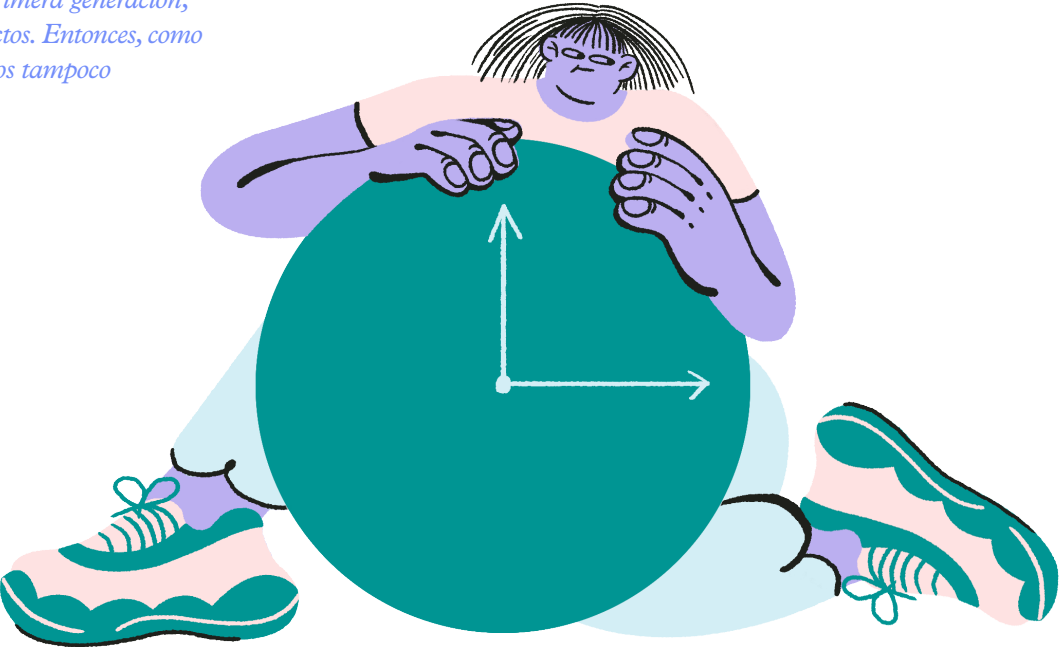
6.2.4. Redes de apoyo

Otro aspecto señalado es la falta de red de apoyo: nace de la percepción de que la forma más fácil de conseguir trabajo no tiene tanto que ver con la búsqueda a través de plataformas o del reparto de currículum sino con las conexiones y contactos que se establezcan. De esta manera, la falta de red social capaz de proveer de oportunidades laborales toma forma de barrera en el acceso al mercado de trabajo. Algo que se vuelve especialmente destacado en el caso de mujeres migrantes, tanto de primera como de segunda generación, y que dibuja una desventaja más:

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Él es... Tengo que especificar. Él es blanco (...) siempre consiguió trabajos. Experiencia no hace falta, ¿no? Así, Df, yo no sé, no sé nada, da igual, Df. Camarero, “yo no tengo ni idea” da igual, camarero. Carnicero, “yo no tengo ni idea” da igual, también carnicero. Y yo buscando y buscando y buscando y buscando trabajos y no me cogían de aquí. ¿Por qué? Porque tienes que tener conexiones (...)

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Yo creo que eso le suele pasar mucho a las personas, principalmente, que vienen aquí con sus hijos (...) que cuando quieren encontrar un trabajo para ellas, como no conocen aquí a nadie en España, básicamente es más complicado encontrar un trabajo para ellas. Porque al fin y al cabo vienen solas, no tienen a nadie. No tienen ese boca a boca, el de que yo te enchufe aquí.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Si eres una segunda generación, tu primera generación, la primera generación no tiene contactos. Entonces, como segunda generación no tienes contactos tampoco



6.2.5. Xenofobia, documentación y homologación

Algo que afecta exclusivamente a la población de origen migrante o racializada es la discriminación que se produce, de forma más o menos velada, por motivos xenófobos. En la investigación se han reflejado la que se ejerce por parte de quienes realizan una entrevista de trabajo y la que se deriva de políticas excluyentes, ya sea con restricciones directas o con formas administrativas que dilatan los tiempos de homologación de las titulaciones educativas:

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Yo creo que la etnia, a veces. Porque yo que soy de Nicaragua (...) Me ha pasado en unas cuantas entrevistas

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
pues cuando tenía alguna entrevista o lo que sea y veía que tenía alguna entrevista y veía que a lo mejor me miraban así, pues mi táctica era sonreírles,

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Mira, el año pasado me tocó trabajar en el aeropuerto. Dicen que es para gente con nacionalidad español. Aunque sea limpieza, tiene que ser con nacionalidad española

E9–Alta formación extranjera con trabajo precario (57)
Pero como te digo anteriormente, pues trabajé en limpieza en dos ocasiones, limpiando portales. Pero... yo en mi país soy profesional. Yo en mi país soy dentista. Tengo 30 años como dentista.

6.3. Sentimientos asociados a la búsqueda

El proceso de búsqueda de empleo se percibe como algo complicado, de carácter negativo. Sí que es cierto, sin embargo, que hay distintas formas de vivirlo. Por ejemplo, quien ha estado ubicada en una mejor posición, ha podido vivirlo como parte de un proceso organizado para aprovechar a su favor. O como algo que, pese a generar inquietudes, se ha podido sobrellevar:

E3–Estable y formación alta (32)
No puedo dejar un trabajo y ya está, porque tiene que haber un plan B”. Entonces, bueno, pues el plan B fue que me fui, me volví a [ciudad] y me puse a estudiar esto para el máster de educación y justo me llamaron de [empresa].

E6–Precaria (25)
Pero no me gustaría estar mucho tiempo porque no es gracioso. Pero un poquito no pasa nada.

Sin embargo, quienes ocupan posiciones socioeconómicas bajas o están expuestas desde hace más tiempo a una situación de desempleo, lo asocian con unos sentimientos mucho más dolorosos y agudos: se habla del desempleo prolongado en términos de agotamiento, frustración o desesperación.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
ya este año 24 entrevistas de trabajo, he hecho yo, y es que dices tú, cansa mentalmente

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Pues la verdad que me frustró. Me frustró un montón. Porque claro, me siento... siento que no estoy haciendo nada. Entonces me frustró un montón. Pero, por lo general trato de mantenerme tranquila. Por mi hijo, más que nada.

E7–Desempleada larga duración (47)
Y estoy ya pues desesperada, estoy esperando a ver, que no dure mucho más, porque si no ya la situación va a ser agobiante (...) pero estoy desquiciada, necesito trabajar. Mentalmente necesito trabajar y quiero trabajar.

Y el ejercicio de buscar trabajo se describe, en esta línea, como algo omnipresente, que lo ocupa todo. Tanto, que requiere de periodos de pausa para no comprometer más la salud mental.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
En mí siempre está en la mente. Desconectar, no desconectas nunca. Siempre está ahí, porque necesito dinero, necesito vivir, quiero hacer mi vida, tengo 42 años.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Siempre he estado en búsqueda de trabajo

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Por eso he dicho que yo lo dejaba ahora, porque es que ya me estaba rayando mucho la cabeza. Y digo «mira, paso, porque me va a costar una depresión».

Resulta interesante también reflejar la dualidad a la hora de **identificarse con el propio término «desempleo»**. Es llamativo que quienes tienen una situación de desempleo más prolongada, se han visto expuestas durante más tiempo al deterioro emocional que ello implica y no tienen una expectativa cercana de revertirlo, asuman el término como descriptivo de su condición: son desempleadas, paradas, están en paro. Y supone un interesante contrapunto el esfuerzo por alejarse de dicha definición de quien, aun viniendo de un periodo de desempleo prolongado, tiene unas expectativas de trabajo cercanas.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
En el paro, directamente, desempleada. No encuentras trabajo. (...)
Yo digo, mi profesión, yo sí digo “soy esteticista y docente de estética”.
¿Pero tú trabajas?
No, ahora mismo no, pero vamos sí que voy a empezar, pero no, siempre he dicho...

Esta postura suele reproducirse por parte de las personas más jóvenes, que aunque puedan transitar por momentos de desempleo, no tienden a percibirse encasilladas en dicha posición, y el imaginario de una formación que les permita iniciar o mejorar su trayectoria profesional está siempre más accesible.

Otro de los ámbitos donde se puede ver reflejado el impacto de dichos sentimientos es en el apego a los campos de interés en los que trabajar. Quienes se encuentran en las posiciones más desfavorables a la inserción sociolaboral muestran una lejanía total con aquello que les puede gustar, y una disposición a aceptar cualquier empleo.

E7 – Desempleada larga duración (47)
Ahora me gustaría trabajar en lo que sea que sea legal. Ya está, no tengo más. (...) Lo que sea, o de auxiliar administrativo, de conserje, de jardinera, lo que sea. Estoy intentando pues ya en lo que sea.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
Yo no me quejo de los trabajos. Porque a raíz de eso vivo. Si digo que no puedo hacer eso, ¿de qué vivo? Y no me importaría ir a Guadalajara a trabajar, donde me manden. Total, voy a llegar. Tarde o temprano llegaré a mi casa.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
yo estoy en búsqueda de trabajo, o sea, cualquier trabajo que sea, de lo que sea.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Yo he pensado en echar... dentro de que no quiero, pero bueno, o sea, sé que en Parla hay un montón de salones de juegos. El problema que me da un poquito de miedo, pues la gente que va a esos salones de juegos aquí, porque es gente chunga.

Por el contrario, quienes se ven más cerca de reincorporarse al trabajo, muestran mayores resistencias:

E6–Precaria (25)
Ahora estoy buscando trabajo, estoy desempleada ahora mismo porque terminé de estudiar y, bueno, me metí en algunos trabajos que no me terminaron de... Vamos, yo si no estoy a gusto no puedo trabajar en ese lugar

GF–Desempleo larga duración (41-65)
«Pues ponte a fregar portales». Digo, «sí, sí a mí no me importa fregar portales... pero me gustaría seguir con mi profesión si pudiera ser, no es por nada».

Ante estas situaciones, surgen varias estrategias de respuesta. La más importante es la de la formación, que veremos en el punto siguiente.

En el presente estudio se ha dejado de lado la educación secundaria obligatoria y el estudio de sus desigualdades para centrar la atención en las experiencias formativas que arrancan alrededor de la mayoría de edad y que tienen una orientación laboral. Esta se concibe fundamentalmente a través de cuatro ópticas distintas, en función de las experiencias y la posición social.

La formación aparece entonces como una continuidad de la búsqueda de trabajo: se entiende como un proceso habilitante a nivel laboral y como algo que está completamente encaminado a mejorar la situación actual. Se percibe como una salida a la situación de desempleo y el objeto de planes de futuro:

GT1–Madres desempleadas (31-40)

Pues nada, papá trabaja un poquito más que puede echar horas y mamá se pone a estudiar algo que la pueda permitir dentro de lo que cabe no llegar hecha un cromo a casa

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)

Pues la verdad que yo me lo imagino haciendo el curso de Sociosanitaria y trabajando. Y trabajando de eso.

GT1–Madres desempleadas (31-40)

una es ponerme a trabajar en eso que es lo último que he hecho, que tengo más experiencia y que puedo encontrar más rápido. Y otra es ponerme a estudiar y conseguir un trabajo mejor.

Si bien, como se ha podido ver con otras ideas anteriormente, las formas de entenderla no son algo homogéneo.

7.1. Formas de entender la formación

7.1.1. Utilitaria

Se trata de una concepción de la formación muy orientada a encontrar trabajo: habla de cursos bien de grado medio, superior o profesionalizantes avalados por Certificados de Profesionalidad, cuya principal virtud serían la de abrir campos de trabajo con, aparentemente, alto nivel de empleabilidad. En esta visión, el grado de interés de la disciplina a estudiar quedaría relegado a una posición secundaria, cuando no a una contradicción directa.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)

me dijeron: “pues mira, si trabajas de esto hay mucha demanda de ese trabajo porque hace falta gente”.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)

Y ahora mismo me he suscrito en lo del comedor escolar. Espero, a ver si sale algo en la lista. Para hacer formación y trabajar. Para mí esto me va a salvar, porque ese horario va muy bien con el horario de mis hijos.

En este sentido, por parte de perfiles que se encuentran en posiciones más integradas o de cierta estabilidad, emerge una posibilidad formativa que mira hacia un horizonte de empleo de mejor calidad: el de prepararse una oposición.

E8–Desempleada larga duración (37)

Entonces yo me veo en un futuro a ver si sale bien esto de la oposición y por lo menos tener algo fijo todos los meses.

E4–Joven precaria – Alta formación

Yó ahora mismo estoy empezando a estudiar para oposiciones porque, aunque yo tengo el trabajo y tengo buen ambiente laboral en el que estoy, yo busco un trabajo que esté mejor pagado

7.1.2. Vinculada al interés

Otra forma de concebir la formación pasa por darle importancia a desarrollarse profesionalmente en algo que genere interés, y tomar decisiones formativas que acerquen a dichos ámbitos. Es algo más propio de gente joven, que por distintas circunstancias se sienten legitimadas para no caer en la urgencia de visiones más utilitaristas de la educación.

E6–Precaria (25)

Ahora tengo cinco años hasta que me saque la carrera para trabajar en algo que me guste un poco menos que los niños. (...) Educación infantil.

7.1.3. Vinculada al ámbito laboral

Otra dimensión de las formaciones es la que está vinculada con el ámbito profesional, habitualmente financiada por el empleador. Se corresponde con perfiles que han desarrollado algo de trayectoria laboral, y no necesariamente se percibe como algo que abra nuevas vías laborales.

E7–Desempleada larga duración (47)

Con mis jefes me iban enseñando a poner escaparates, a hacer... Cursos, etcétera, etcétera.

E2–Est en Parla–31-40–Media

... yo qué sé, auxiliar en quirófano. Y haces cursillos de 20 horas y te dan puntos para subir en la bolsa.

E3–Estable y formación alta (32)

realmente me van a enseñar cosas de mi trabajo que ya sé. Sé cómo funciona, sé cómo se ha gestionado un proyecto y simplemente voy a pagar porque me des un título

En este ámbito emerge una idea interesante, que opone la formación a algo que surge entre mujeres desempleadas de larga duración: la constatación de haberse «quedado atrás»:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
por lo menos eso, ir formándote, seguir formándote para poder dar un mejor servicio, y estar más en amplitud para encontrar trabajo más fácilmente.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
y seguir formándose por supuesto, yo a lo largo de los años he hecho formaciones de productos de aparatología, porque bueno, no hay que quedarse atrás.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Es que o te pones al día o te mueres de asco.

Vinculada con este último aspecto, emerge también la idea del «reciclarse». Parte de un diagnóstico de sentirse por detrás de lo que demanda el mercado de trabajo y, por ende, la sociedad, y desde el que promueve un doloroso proceso de dejar de lado los esfuerzos previos en cuanto a estudios y trayectoria laboral para adentrarse, a través de la formación, en un nuevo campo.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
*Quedarse atrás, fuera del mercado. Yo pienso quedarse atrás...
Desconectas y te quedas un poco ahí perdido, por fuera de la actualidad.
No tener nuevos conocimientos, no tener nuevos conocimientos sobre tu trabajo.
Te quedas estancado, estancada.*

GF–Desempleo larga duración (41-65)
reciclarse mi punto de vista es como, no sé, como destruirte y volverte a hacer. Entonces como tú dices, buscarte otra... no tampoco de lo que tú has trabajado, de otro sector.

7.1.4. Por placer

Una última dimensión de la formación tiene que ver con la que se hace por placer, y le corresponde a posiciones sociales con trabajo estable y situaciones algo más desahogadas:

E3–Estable y formación Alta (32)
Pero sí que es verdad que me gusta estudiar, por así decirlo, por estudiar... los idiomas. De hecho, por ejemplo, estoy en la escuela de idiomas ahora y estoy estudiando finés

7.2. Barreras en el acceso a la formación

Entre las dificultades y barreras que se señalan a la hora de acceder a la formación, se pueden diferenciar cinco:

7.2.1. Económicas

La barrera que se señala como principal es la económica: no solo por el coste que la formación tenga en sí, sino porque el tiempo que dedican a la formación es tiempo que no se dedica a estar trabajando o buscando empleo.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Estamos hablando de la formación, pero ¿existe el tiempo y el dinero para hacer la formación? porque si haces formación no trabajas. Te dedicas a la formación y a casa, o a tus quehaceres, pues no sé ya si te puedes ir a trabajar de noche.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
*si no cobras paro y no cobras nada, ¿qué haces? sí que es verdad que la formación es importante y la tienes que hacer pero... (...)
Y formándote no pagas la luz.*

Esto es un punto relevante, dado que implica que quienes se forman en este momento de su vida no están escogiendo aquello en lo que quieren formarse e iniciar una trayectoria laboral, sino que solo pueden elegir de entre la oferta disponible gratuita o que se puedan permitir. Algo que aboca a una actitud pasiva ante la oferta formativa:

E7–Desempleada larga duración (47)
los miro mucho telemáticamente, a ver si hay algún curso formativo gratis. Pero claro, yo ahora mismo lo que quiero es trabajar.



GF–Desempleo larga duración (41-65)
aparte que no me han llamado nunca jamás de ningún curso... hace muchísimos años, un curso de muy poquitas horas

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
me gusta tanto el marketing como que me gusta también la tecnología. ¿Qué pasa? Que son ambas carreras que cuestan dinero, cuando una quiere hacer sus estudios.

Claro que las barreras económicas en el acceso a la formación no afectan a todas por igual. En el caso de las posiciones algo más acomodadas, el descarte de la opción de realizar un Máster universitario por su precio, propio de la precariedad posuniversitaria, bien se puede reconducir a la realización de unas oposiciones.

E4–Joven precaria – Alta formación
Aparte era pagando, o sea era de pago el máster, ni siquiera era un máster oficial. Así que bueno, al final por el momento creo que voy a tirar por el camino de hacer oposiciones de administración pública

7.2.2. Conciliación

La siguiente barrera que surge cuando se piensa en el acceso a formación es, de nuevo, la conciliación de las mujeres que son madres. Y, especialmente, aquellas que además de formarse o buscarlo, tienen que trabajar:

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Si me quiero poner a estudiar, es que no sé de dónde voy a sacar el tiempo, si trabajo, cuido niña y estudio.

E1–Madre Sola – Precaria (41-65)
*eran seis meses y luego uno de prácticas, que no cobras ni nada, ¿eh? En las prácticas no te pagan (...)
O sea, que me costó la vida sacarme el título. Me costó muchísimo, porque tenía que trabajar por la mañana y por la tarde estudiar.*

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Y ya cuando he tenido hijos es cuando he empezado con la carrera que me la he sacado y es cuando he empezado con las oposiciones, pero claro, porque mis hijos ya tienen 10 años. Antes no he podido.

7.2.3. Dificultad e interés

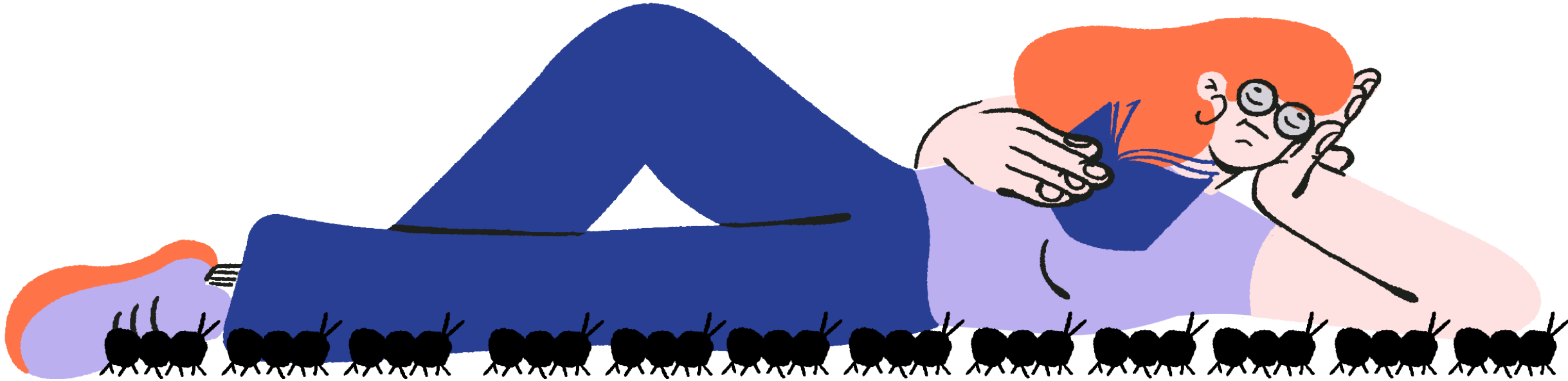
Otro aspecto que emerge como barrera es la dificultad de los estudios. Si bien es cierto que muchas de las personas que han participado provienen de trayectorias estudiantiles medias o superiores incompletas, algo interesante es el vínculo que se hace entre dificultad e interés, en el que se refleja que la principal fuente de dificultad de un estudio está relacionada con despertar poca atracción:

E6–Precaria (25)
Llegué hasta el segundo trimestre al final. Lo que pasa es que me quedaron cinco y dije, mira, bachillerato no es para mí. Me voy a un grado y me fui a un grado.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
me puse a convalidar el título primero, el título de Bachiller. Lo convalidé, y luego quise estudiar una FP de Auxiliar de Enfermería. Y lastimosamente no la pude terminar, porque... no sé, o sea, era como muy complicado. Tal vez, yo pensé que me gustaba, pero tal vez no me gustaba lo suficiente.

E8–Desempleada larga duración (37)
Porque yo era de estudiar mucho para sacar poquita nota, porque no tenía capacidad suficiente. Yo estudiaba y como de carrerilla y lo sacabas y como que se te olvidaba ya. Fotografía no, fotografía se te queda más, pero porque es algo que te gusta, el grado medio que haces te gusta. Te tiene que gustar. Entonces eso sí que sacaba notas altas

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
Me gusta mucho lo de la medicina. No tengo yo la cabeza, ni tiempo, ni ganas, la verdad, sobre todo ganas. No me apetece. Si me pillas jovencita, con mis padres viviendo... tienes todo hecho, todo pagado, y puedes hincar los codos. Pero ahora mismo, no, ahora mismo imposible



7.2.4. Distancia

De la misma forma que ocurría con la búsqueda de trabajo, la ausencia de la formación deseada en Parla convierte la distancia y la necesidad de realizar largos trayectos de forma cotidiana en un obstáculo para acceder a la formación.

GF – Desempleo larga duración (41-65)
Tienes que rechazar muchas veces los cursos porque no te vas a ir a Alcobendas, o no te vas a ir a Zona Norte. Y dentro de Madrid también depende de la zona.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
es verdad que viviendo en Parla me dificultó un poco el estudiar porque claro, te tenías que ir lejos.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
a mí eso sí que me dificultaba el vivir en Parla para poder estudiar cosas que me gustaran.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Entonces es un poco complicado, ¿no?, que te tengas que trasladar hasta 30 kilómetros más para allá para poder hacer un curso todos los días.

7.2.5. Falta de plazas y limitaciones administrativas

Por último, la falta de plazas y otras limitaciones de tipo administrativo evidencian una vez más la imposibilidad de elección en el ámbito formativo: por una limitación económica, el escenario de posibilidades es el de la oferta pública o subvencionada, con las limitaciones que esta tenga.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Y luego son cursos que vamos muchísima gente y tienen muy pocas plazas, entonces también tienes que ser seleccionada dentro de esas plazas. O sea, que no es tan fácil tampoco, se te tienen que juntar muchísimas cosas para que puedas acceder a ese curso también. Nos presentamos muchísima gente. En el curso que yo he hecho nos hemos presentado mucha gente, y solo hemos podido acceder a él 18 personas.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Entonces al final dices "bueno, vale, no puedo trabajar porque no encuentro trabajo, pero tampoco me puedo formar en todo lo que yo quiero porque no me van a dar opciones". Y luego tampoco puedes compaginar dos cursos a la vez.

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Y hay muchos cursos que salen para menores de 35 años. Yo ya tengo 45, entonces no me admiten. Tiene que ser más ampliado.

Esta visión convive con una más benévola, en la que se le puede atribuir más capacidad para incidir en la personalidad cuando el trabajo está conectado con el interés y aspiraciones de la persona, pudiendo llegar a ser una fuente de riqueza interior, crecimiento personal o bienestar.

E7–Desempleada larga duración (47)

Y sí que te puede definir tu trabajo, si es un trabajo que te aporte... que te sientas tú bien.

E8–Desempleada larga duración (37)

Te enriquece. Y, sobre todo, lo que te digo, he trabajado con niños y eso te enriquece

La **importancia** que se le atribuye al trabajo tiene cierta distribución progresiva: quienes se encuentran en una situación laboral estable minimizan su peso en relación con otras esferas, pero gana protagonismo en el caso de quienes están buscando trabajo o se encuentran en una situación de urgencia. Esta situación alcanza su límite en el caso de quienes, tras mucho esfuerzo y un desempleo prolongado, han decidido abandonar la búsqueda, como se reflejaba en puntos anteriores.

E8–Desempleada larga duración (37)

Ahora mismo, de los primeros. Porque ahora mismo, en la situación que estoy, de que se me han acabado los ahorros, necesito trabajar. Para poder vivir, lo que digo, para poder comer, aunque sea. Para poder comer, pagar la habitación, pagar el teléfono, porque hoy en día sin teléfono tampoco eres nada

E6–Precaria (25)

El trabajo antes me parecía muchísimo más importante que ahora. Ahora me parece muy importante, pero me parece más importante tener buena relación con la familia, tener salud, vivir bien;

Aunque muchos de los elementos que configuran la experiencia de las mujeres en relación con el trabajo los iremos desgranando a lo largo del informe, conviene destacar también algunas de las ideas al respecto que han emitido las participantes. Algo que ha surgido a menudo es la concepción de que la mujer se encuentra, laboralmente, en una situación de desventaja, de mayor desigualdad:

GF–Desempleo larga duración (41-65)

Digamos que ser mujer complica mucho la vida laboral en general. Tenemos más obligaciones luego en casa. Si es que no hemos evolucionado mucho. (...) Que ser mujer es un handicap.

GT1 – Madres desempleadas (31-40)

Porque la carga es nuestra, si te tienes que reducir jornada te la tienes que reducir tú y es complicado.

Y una plena conciencia de la importancia de la independencia económica de la mujer, que asocia escenarios de dependencia con un pasado indeseable o, incluso, con la violencia machista:

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)

Una mujer tiene que tener su independencia económica y no depender de nadie. Porque, ¿sabes qué pasa? Que mañana tu marido se va con otra, tu marido te deja o vete tú a saber y tú, ¿qué haces? Si te has dedicado a tu casa y a tus hijos, ¿a dónde vas?, ¿de qué vives?

GF–Desempleo larga duración (41-65)

Hoy en día la mujer estudia y quiere trabajar...y no quiere estar fregando platos.

GT1–Madres desempleadas (31-40)

Yo creo que la economía de la mujer, no sé cómo explicarlo sin que suene mal. Creo que mucho maltrato viene porque nosotras no tenemos economía propia.

Cabe considerar a continuación algunas de las ideas generales que circulan en torno al trabajo entre la población objeto de estudio.

En primer lugar, se identifica claramente el trabajo como algo con una capacidad muy limitada de intervenir en la definición de la identidad de una persona. Lo que se ha recogido en el material cualitativo refleja la incapacidad de un trabajo percibido como utilitario para incidir decisivamente en lo que una persona siente que es, más aún cuando se encuentra en pugna con otros elementos generadores de identidad, tales como hábitos de ocio o consumo.

E8–Desempleada larga duración (37)

Los hobbies y lo que tú hagas fuera del trabajo. Porque realmente, a no ser que tengas el trabajo de tu vida, los demás trabajos son, pues eso, para ganar dinero, para vivir.

E3–Estable y formación Alta (32)

Creo que puedes llegar a ser una parte de mí. Pero vamos, que es que hago mil millones de cosas. O sea, voy a la escuela de idiomas. Hago pole dance.

8.1. Barreras y situaciones en el empleo femenino

A continuación se expondrán las principales barreras detectadas en el propio empleo. Muchas de ellas están atravesadas por otros factores que ya se han ido viendo, como la distancia o, especialmente, la conciliación, que veremos en profundidad en el punto 9.

8.1.1. Embarazo

Una barrera clara que afrontan las mujeres tiene que ver con la discriminación con motivo del embarazo, ya sea en forma de posibilidad, en forma de realidad o una vez se ha convertido en crianza. Aunque es habitual la condena unánime a este tipo de situaciones, surgen también discursos que no cuestionan la situación desigual, sino que, de alguna manera, la justifican.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Como se me empezó a notar, en cuanto vieron el resquicio legal, dijeron venga hasta aquí y ya no me renovaron más.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Y te ves... yo mi caso, yo me vi con un bebé de 6 meses, que hasta que no cumplen los 6, no sé si son 6 u 8 meses, en aquel entonces, no podían despedirme, para ser procedente, etc. Así claro, en cuanto pudieron, se deshicieron de mí. ¿Dónde voy con un niño de 6 meses?

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Y no me echaron cuando tenía que volver, pero no me dieron ninguna facilidad para que me incorporaran. O sea, la facilidad que me dieron es que me callase la boca, que firmara un papelito y que me prepararan los papeles del paro.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Pues eso, porque te pones en la piel del empresario, yo intento ser empática, y dices «tengo cuatro mujeres y se quedan embarazadas ¿qué hago? Pues cuatro hombres».

8.1.2. Flexibilidad y horas extra

La flexibilidad en cuanto a horarios da muestras de funcionar como un mecanismo que amplía la disponibilidad que la parte empleadora hace del tiempo de las empleadas: ya sea en forma de presencia en momentos de libranza (incluso sin pagarla), de atención por si es necesario acudir o de incertidumbre por no saber cuándo finalizará un contrato temporal.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
Por ejemplo, yo libro un día, y me llaman a las ocho de la mañana: “vente por favor, que necesito dos horas, no sé qué, tal”. No son pagadas...

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
Y a lo mejor llama mi jefa y dice: “Oye, [Nombre], mira que no sé qué compañera le ha fallado el autobús o algo, acércate tú” y yo voy, o sea que te quedas pendiente por si acaso.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Luego llega el día siguiente, no trabajo, me dicen, “¿puedes venir hoy?” Cuanto más trabaje, más dinero. Digo, “vale, sí”.

E1–Madre Sola – Precaria (41-65)
di con una que me llamó para cubrir la baja de una chica que estaba de baja, pero diciéndome que cuando se diese de alta yo ya no iba a trabajar, vamos, como que iba a la calle, que no había sitio. Y entonces, yo sabía cuándo entraba a trabajar, pero no sabía cuándo iba a ser mi último día (...) Yo sabía que eso iba a pasar, pero claro, en ese momento dices: «¿y ahora qué hago?»

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
«Y es un día que nosotros te avisamos en unas horas o de un día para otro» y claro, «¿cómo me organizo en eso?» Claro, yo comenté que me costaría organizarme, pero que yo trataría. Entonces, claro, ya no me cogieron.

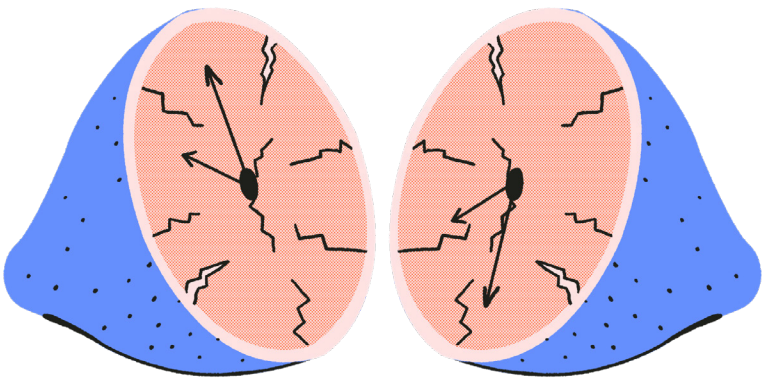


Recoge también actitudes positivas, dado que es una de las condiciones que facilita la conciliación del trabajo con la vida personal (familiar o no).

E3–Estable y formación alta (32)
Si que tenemos bastante flexibilidad y eso yo sí que lo aprecio. El poder gestionarme yo las horas y el trabajo.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
La verdad es que en mi trabajo son muy flexibles con el horario. Yo, por ejemplo, le he pedido que el 15 no me ponga porque tengo un examen y no me da nada para el 15.

E1–Madre Sola–Precaria
Cuando mi niño está en el colegio, aprovecho para hacer las horas extra que puedo. Por eso le doy bien a que le dejen comedor. Que vamos, que salgo lo comido por lo servido, ¿sabes? Pero bueno, si puedo raspar un poquito más del comedor, digo, si saco por lo menos 50, 80 eurillos más, pues oye, ayuda mucho (41-65)



8.1.3. Turno partido

El turno partido ha sido destacado como algo muy negativo, que obstaculiza cualquier desarrollo vital y, combinado con otras barreras, se vuelve imposibilitante.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Entonces qué ocurre, que a lo mejor llegaba a mi casa a las 8 o 9 de la noche. Me iba a las 7 y pico de la mañana y llegaba a las 9 de la noche. No podía tener entonces a mis hijos

E8–Desempleada larga duración (37)
muchas veces tienes más tiempo de ir y volver que de lo que tienes el partido. Entonces, ¿qué haces? Te quedas en la calle.Y si tienes suerte que estás en un centro comercial, estás... te das vueltas en un centro comercial. Yo, donde estaba en hostelería, estaba diez minutos en coche de aquí, pero en transporte era horrible

E8–Desempleada larga duración (37)
Los turnos partidos son el demonio.

8.1.4. Turnos rotatorios

Los turnos rotatorios son una exigencia que, en función de la situación en la que esté la mujer, permite mayor o menor adaptabilidad; siendo especialmente complicada para quienes tienen personas a cargo.

E6–Precaria (25)
No, los horarios eran yo... yo le entregaba los horarios al jefe y me decía bien y ya, y tirábamos. Siempre era una semana y una semana para que fuera justo para todos, para que no estuviera uno de más

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Mi caso no puede trabajar en cualquier horario, turno rotativo obligatorio tampoco puedo yo, porque tengo un niño menor de edad,

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Entonces, me decían que los viernes era por la mañana, los sábados y los domingos, a veces por la mañana, a veces por la tarde. O sea, no era un horario que tú digas, me puedo organizar. O sea, no me podía organizar aparte que estaba lejos y todo. Entonces, se me complicó mucho

8.1.5. Malas condiciones y abusos laborales

Otro obstáculo son las malas condiciones, de todo tipo y por distintas causas, que desde los sectores sociales más expuestos a la precariedad laboral, es habitual encontrar:

E8–Desempleada larga duración (37)
vengo de hostelería, que horas extras volaban y no se acordaban de ellas.

E2–Trabajo estable–31-40
Que yo entiendo que los centros privados de residencias y personas mayores muchas veces... empresarios, es por el dinero. No están bien cuidados. Entonces, pues llegaba un punto que me acababa quemando y me iba.

E8–Desempleada larga duración (37)
me despidieron porque tuve un accidente de coche y por la baja

8.1.6. Cambio de sector

El cambio recurrente de sector laboral es otro aspecto que ha surgido a menudo, y que puede tener una incidencia en el desarrollo de una trayectoria laboral que permita la acumulación de experiencia para progresar, especialmente en trabajos de poca cualificación.

E7–Desempleada larga duración (47)
Entonces estuve limpiando también en un cine. Empecé a trabajar también en un obrador de pastelería, siendo todo muy jovencita, con veintipocos años.Y luego ya me puse a trabajar en una tienda de ropa, que tenían varias, y me quedé como encargada.

E1–Madre Sola – Precaria (41-65)
me quedé en Pontejos una temporada. Luego ya no continué.Y estuve, pues... no me acuerdo ahora ya. Pues sí, trabajé lo que me salía, limpiando casas o de dependienta

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Por suerte o por desgracia, me ha tocado trabajar en muchísimos campos.Yo soy administrativa, pero he tenido que trabajar en todo: limpieza, en mozo de almacén, en muchos campos....

8.1.7. Parcialidad

La parcialidad es otro elemento que afecta desproporcionadamente a las mujeres: tanto porque es habitual en trabajos feminizados, como porque se cruza con la necesidad de cuidar a criaturas u otros familiares y los equilibrios económicos, en franjas salariales muy precarias, no compensan la jornada completa.

E E6–Precaria (25)ABY BUS–25–ESO/FPB
en el comedor con los niños es que era muy poco, eran dos horas al día entonces... No me daba ni para empezar el mes.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
es que si tengo que pagar para que me lo cuiden o tengo que estar rompiéndome la cabeza... es que no, porque no se puede. Tengo que esperar por lo menos 4 años, que sean 3 o 4 años más o menos, calculo...Y ya no voy a tener más hijos, así que... ni de coña tengo más.

8.1.8. Temporalidad

La temporalidad de los contratos emerge como otra gran barrera para el empleo estable y de calidad. Está presente tanto en los trabajos informales como a nivel estructural, ya sea a través de empresas de trabajo temporal como de empresas que se resisten a hacer contratos indefinidos y obligan a sus trabajadoras a dejar pasar un tiempo entre periodos de contratación.

E4–Joven precaria–Alta formación
Y también, y también para no tener la incertidumbre de qué puede pasar conmigo en unos meses. Porque yo es verdad que, sobre todo la trayectoria profesional, que he tenido ha sido a base de becas y contratos temporales.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Y tal vez tiene un fin de obra y necesita a alguien que vaya a limpiar. Entonces, claro, ahí me llama a mí para ir a limpiar. O a veces también me sale algún trabajo de ir a dejar a algún niño en tal sitio, de recogerlo, cosas así. Son trabajos, pues así, sencillos.

E8–Desempleada larga duración (37)
Pues, he trabajado en millones de sitios [risas]. De estos que te van contratando para una semana, una promoción, un fin de semana, contratos de 3 meses, contratos de 9 meses y ya, cuando tienen que hacerte indefinido te despiden...

E8–Desempleada larga duración (37)
en esa empresa te contratan seis meses, tienes que estar seis meses fuera. Estuve los seis meses, seis meses fuera

E8–Desempleada larga duración (37)
Me van mandando promociones para días, que son pocos días, pero bueno, mejor eso que morirte de hambre.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
No me puedo quejar, siempre he estado de un sitio en otro, no he parado. Con mis descansos, porque había que tener unos descansos, seis meses, descanso, tres meses, un descanso, pero que vamos que no me puedo quejar no me ha faltado nunca, nunca

8.1.9. Violencias machistas en el trabajo

También se han reflejado distintas situaciones relacionadas con actitudes machistas por parte de compañeros o jefes hombres:

E4–Joven precaria–Alta formación
Por ejemplo, hacer comentarios tipo... “que si estoy enamorada, que si me van los peruanos, que si he estado con un peruano, aunque me haya dado caña”. O sea, todo ese tipo de comentarios, para que te hagas una idea...

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Claro, a lo mejor que el jefe le tiraba la caña, y si no se la seguía, le echaba, cosas así.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Y de camarera es cierto que ha vivido experiencias. Porque lo que decías tú, decía, bueno, bueno, pues para lo mejor bájate un poco más el escote.

8.1.10. Antecedentes familiares

Es llamativo ver cómo en varias de las dinámicas de la investigación, tanto en los grupos como en las entrevistas, han surgido menciones a barreras en el ámbito laboral, dibujando una suerte de dimensión hereditaria de la exclusión y la precariedad:

E8–Desempleada larga duración (37)
Mi madre trabajó una época, pero fue muy poquitos meses, en la jardinería de Parla. Turvo suerte de que la metieron, pero la despidieron enseguida, a los pocos meses.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
pero como que pues yo sabía que siempre había algún tipo de prejuicio y de racismo y pues mi madre lo sufría, mi abuela también,

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Y también el trabajo de interna una sufre mucho machismo.Y no solamente eso, que literalmente tu trabajo te machaca

Conciliación y cuidado

La aparición de la conciliación como la gran barrera en relación con el mercado de trabajo y la inserción sociolaboral de las mujeres merece que se le dedique un apartado específico, dado que han sido muchos los elementos que se han aportado al relato de dicha experiencia. No solo ha emergido en las tres situaciones que hemos diferenciado en relación con la inserción sociolaboral (búsqueda de empleo, formación y trabajo), sino que se han desarrollado aspectos propios que conviene detallar.

9.1. Desigualdad de género en el cuidado

En primer lugar, es imprescindible reconocer e identificar que el problema de la conciliación laboral y familiar de las mujeres tiene unas características determinadas por partir de una condición de desigualdad entre mujeres y hombres a la hora de ocuparse del cuidado y/o crianza de criaturas, personas dependientes e incluso de las tareas domésticas.

Sin ignorar a las mujeres que escogen criar a sus criaturas como madres solas, la crianza desempeñada por dos mujeres u otras situaciones, cuyos casos siguen representando una minoría, la situación más habitual en la crianza es encontrar parejas compuestas por un hombre y una mujer, o por una mujer que no cohabita con el padre de las criaturas, en las que el cuidado se percibe como profundamente descompensado. Es este modelo, no único pero sí mayoritario, el que más ha surgido en el estudio y sobre el que trabajaremos.

De forma clara está presente la idea, ante la maternidad, del deseo de pasar tiempo con las criaturas, especialmente en los primeros años.

E5–Madre joven desempleada. Origen ext. y esp. (23)
Pero es que mi hijo todavía está pequeño. Entonces, claro, por ejemplo, bañarlo lo tengo que bañar yo porque sino no se baña bien. Y ese tipo de cosas. Y no sé, a mí en lo personal como que me da miedo, no sé, dejar a mi hijo solo con otra persona desconocida.

GF–Desempleo larga duración (41–65)
Y con mi segunda hija pues, aparte de que ya estaba la crisis y todo, ya hubo muchos más problemas, tuve que reducirme yo mi jornada laboral para poder disfrutar de mi hija.

Lo que no emerge, en ningún caso, es un deseo de hacer sacrificios irreparables a nivel laboral ni de establecer una distribución desigual en el caso de convivir en pareja. Surgen, por el contrario, percepciones en la dirección opuesta.

9.1.1. Desigualdad de género en la crianza, cuidados y tareas del hogar

Dicha desigualdad emerge de forma muy clara cuando se habla de la distribución de las tareas y del cuidado doméstico, tanto en el caso de las mujeres que no trabajan fuera de casa como en el de las que sí.

GT1–Madres desempleadas (31–40)
estuve dos años encerrada en casa con ellos. O sea, encerrada, salíamos... podíamos salir a la calle y tal, pero no les podía escolarizar, no podía ir a centros comerciales con ellos, no teníamos vida social. Y mi pareja, pues bueno, él trabaja por turnos, así que él siguió trabajando, pero es verdad que, si yo estaba en casa con los niños, pues él aprovechó y estudió y se sacó más cosas

GF–Desempleo larga duración (41–65)
vienes de trabajar, vete a hacer la compra, la comida por la noche, si tienes niños, que si los niños... y el marido trabaja, a lo mejor hace cuatro cosas por decir «hago algo», pero quien sigue llevando la carga de la casa y del hogar sigue siendo la mujer.

GT1–Madres desempleadas (31–40)
Da igual que tengas 50, 40, 30 o 20 años. Al final recae sobre nosotras. Cuidarlos, el hacer la comida, el encargarte de casa y tú tienes que encargarte de todo. Y si trabajas, te tienes que encargar de trabajar, de cuidar la casa, de cuidar a tu hijo, de hacer comida, de preparar comida, de bañarle, de citas de médicos, de qué falta en casa para comer, de qué no, de todo. O sea, es que es agotador

GT1–Madres desempleadas (31–40)
Porque claro, el día que yo esté trabajando es que no va a recaer todo sobre mí, el trabajo, la niña, la casa y todo. Porque en casa ahora mismo la que se ocupa de todo, absolutamente de todo soy yo. Y él va echando una manita

Sin llegar a mencionarlo explícitamente se habla tanto de las tareas materiales como del desigual reparto de la «carga mental» que implica pensar en la resolución de las tareas domésticas:

GT1–Madres desempleadas (31–40)
Porque no entiende el que yo, «el que él trabaja y trabaja sus ocho horas, pero es que yo estoy veinticuatro horas pendiente.»

Algo que se contrapone y se utiliza para desmentir una aparente sensación de cambio, según la cual se habrían alcanzado ciertas cotas de igualdad en el reparto de los cuidados, la crianza y las tareas domésticas. Del mismo modo, se señala la dificultad de revertir un problema tan enraizado que se hace fuerte en el pensamiento de las propias mujeres.

GF–Desempleo larga duración (41–65)
Pues porque se supone que hemos evolucionado mucho supuestamente en la igualdad pero la realidad es otra. La realidad es que los hombres, salvo excepciones (...), siguen sin dar un palo al agua en casa, y quien lleva toda la carga de la casa normalmente es la mujer. Que limpia, que lleva a los niños al médico

GT1–Madres desempleadas (31–40)
desde pequeñitas nos meten y hasta que te quitas esa carga de decir, «mira, yo puedo estudiar, me puedo tirar toda la tarde en la biblioteca porque está su padre y hace lo mismo y lo hace mejor que yo y no pasa nada».

Y también en la crianza donde el progenitor no convive y no se corresponsabiliza, ya sea en las tareas, económicamente o ambas:

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41–65)
Yo al revés. Le dejaba cuidar de los niños, y resulta que la niña, la mayor, cuidaba de todos.

GT3–Madres solas origen extranjero desempleadas (41–65)
«Oye, dónde está el dinero», «¿para qué quieres el dinero? el dinero es para mí. Yo trabajo, es mío». Eso es lo que dice. «Si tú quieres, vete a trabajar», «¿y quién cuida el niño?»



9.1.2. Cuidados a mayores y dependientes

El cuidado a personas dependientes, generalmente familiares mayores pero también personas con discapacidad, sigue un patrón parecido. En este caso da la sensación de que es más habitual la contratación de una persona que se encargue de ello, lo que implica, en un contexto de ayudas insuficientes, un gasto que puede llegar a ser tan grande que ponga en cuestión el sentido económico de trabajar para pagarlo en lugar de que sea la propia mujer la responsable de los cuidados:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Es que a lo mejor tienes posibilidad de encontrar trabajo de lo tuyo (...) y no tienes un mal horario, pero tienes un familiar que tiene que estar las 24 horas del día... y contratas a una persona para que esté. ¿Entonces para qué te vas a trabajar?

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Y si no te dejas un dineral en alguien que te la pueda cuidar

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Hijos dependientes, familiares, ¿quién acarrea con esas cargas familiares? ¿cómo buscas trabajo? A ver la solución. ¿Qué te van a dar, una ayuda de 500 euros? ¿Y quién cuida a tu familiar?

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Pues que te jodes. Perdón por la expresión pero es que es así, es que no te queda otra o sea poniéndose en el caso, tienes un familiar totalmente dependiente de ti, se te acaba el paro dejas tu trabajo, cuidas a ese familiar y las ayudas, claro que hay ayudas. Pero de cuánto, ¿de una hora al día? ¿dos? cuánto tendrás que cargar, ocho, siete... es totalmente imposible, o sea, te tendrás que apañar con las pocas ayudas que te concedan o yo qué sé o le dejas en una gasolinera, a ver.)

9.1.3. Interrupción de la vida laboral

Es relevante destacar la asociación que se establece entre la desigualdad en el reparto del cuidado con la trayectoria laboral, especialmente la de las mujeres que son madres, ya sea partiendo de una situación previa de desempleo o abandonando el trabajo para dedicarse a la crianza. En el caso de que exista una pareja, parece una situación más negociada; cuando es una madre sola, se vuelve algo más imperativo:

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Con la pequeña fue diferente, como me quedé en el paro porque hubo un ERE y me despidieron al final, pues me quedé yo cuidando a mi hija.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
Ya dije ya... pues conocí al padre de mis hijos. Ya me quedé embarazada. Y ya pues me dediqué a estar en casa. Y pues eso, de ama de casa, cuidando al niño y todo eso (...) porque yo estaba embarazada y él tenía un trabajo... bueno, en Mercamadrid. Entonces él tenía... ganaba para yo poderme quedar en casa

E7–Desempleada larga duración (47)
No es porque las madres nos queramos quedar en casa, es porque las madres no podemos trabajar si estamos solas cuidando a las niñas.

Algo que resulta en una **dificultad manifiesta para reincorporarse**, tanto al trabajo en general como al sector en el que se encontraban antes de dedicarse al cuidado, teniendo que pagar un precio, bien en forma de desempleo, bien en forma de trabajos precarios en ámbitos no deseados.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
tengo un módulo superior de secretaria, pero ¿qué pasó? que ejercí, pero tuve a mi hijo. Eso me ha pasado como dices tú, de renovar conocimientos, que tuve a mi hijo y lo tuve en paro. Estuve hasta los 3 o 4 años con él en casa y cuando me quise reincorporar me faltaba mucho conocimiento, mucho

GT1–Madres desempleadas (31-40)
pero como tú pares porque quieras criarles y quieras estar con ellos, luego es muy difícil volver a enganchar. O haces algo de reciclaje o haces otra cosa, si no es complicado.

E7–Desempleada larga duración (47)
Claro, mi mayor error fue, que luego para incorporarme a la vida laboral, terminé de trabajar a los 38 años y para incorporarme a la vida laboral no me incorporé otra vez hasta los 44, 45

GT1–Madres desempleadas (31-40)
nada me planteé pues eso, ibas a... Cogía lo que me salía... Fui a limpiar portales, estuve trabajando en supermercado y limpieza también de uno... en unos laboratorios farmacéuticos y dije «no, yo quiero aspirar algo más».

Y llama la atención, aquí también, la mención a antecedentes familiares:

E6–Precaria (25)
Trabajaba en una zapatería mi madre (...) le dieron la opción de recibir la ayuda por cuidar a mi hermana o poner a una chica que la ayude y eligió la primera.

Otro impacto sobre la situación laboral de las mujeres de la desigual distribución del cuidado es sobre la reducción de jornada. Aunque emerge como una posibilidad de pasar más tiempo con la familia, especialmente con criaturas pequeñas, se describe, sin embargo, como algo problemático, cuando se apunta que afecta de forma desproporcionada a las mujeres o se plantea como una exigencia por parte de la empresa. Sin olvidar, claro, que la renuncia de ingresos que implica una **reducción de jornada** no es algo que puedan sostener todas las mujeres trabajadoras.

GF–Desempleo larga duración (41-65)
siempre las mujeres normalmente son las que se tienen que reducir la jornada, luego ya vienen malas caras, porque a mi me pasó en el trabajo

GF–Desempleo larga duración (41-65)
A mí me pusieron un ultimátum. O volvía a mi horario antiguo, que era tener dos horas de comida y quedarme hasta mi horario, o reducirme jornada laboral. Entonces, ante eso... Y a mi tan amenaza: "te puedo arreglar los papeles del paro si quieres"...

9.1.4. Disponibilidad de redes de apoyo

Y un factor clave, especialmente en el caso de las mujeres que son madres solas, es la disponibilidad de redes de apoyo para sostener el cuidado.

Dios mío, no. E7–Desempleada larga duración (47)
También tengo, oye, a mi hermana que me puede echar una mano si acaso lo necesito. Ahora ya con 12 años la niña ya es mayor, ya se puede ir quedando sola, ya no es lo mismo (...) Si no, también tengo una familia amiga, que siempre han ido las niñas al colegio juntas, que somos muy, muy amigos, y cuando no es uno es el otro se hace cargo de las niñas, que no hay problema. Cuando empecé a trabajar en Parla, ellos hacían cargo de la niña, de irla a buscar al colegio. Una cosa es un rato, una hora. Pero otra cosa es, "la vas a buscar a las tres y te quedas con ella hasta las nueve de la noche que yo llegue".

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
yo me cojo julio de vacaciones, ¿sabes? Mi madre, procuro que en agosto pueda estar con él

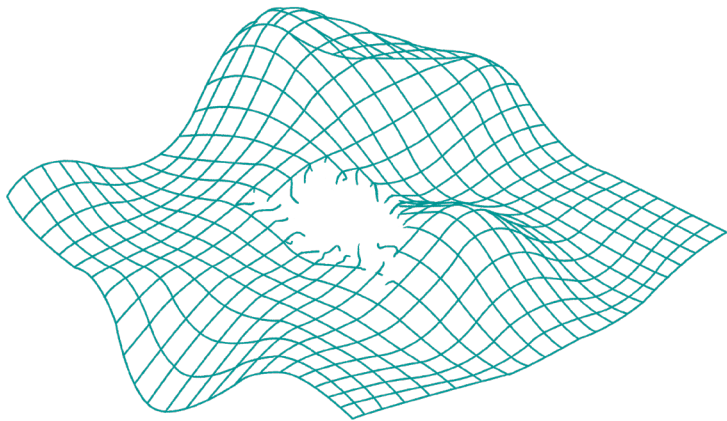
Yo a mi hijo le llevaba a una escuela infantil. Tuve suerte de que la escuela que me tocó aquí en Parla... Yo dejaba a mi hijo a mi hermana y mi hermana lo llevaba a la escuela, porque trabajaba allí. Entonces, bueno. Te buscas las mañas

GF–Desempleo larga duración (41-65)
pues no me hubiera gustado tirar de los abuelos para nada, no era mi idea. Mi idea era estar con mi hijo.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Yo le agradezco un montón porque cuando está en casa, además que me ayude, que se quede con la niña, cocinar tranquila, que me pueda duchar, merendar, irme un rato al gimnasio y desconectar. Bueno, eso es maravilloso. El día que no está acabo que no sé cuándo como, ni cuándo me voy a duchar, ni cuándo me voy a dormir

Algo que, como hemos visto ya antes, es especialmente escaso para las mujeres migrantes, y que se puede extender incluso hasta la siguiente generación.

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
cuando quieren encontrar un trabajo para ellas, como no conocen aquí a nadie en España, básicamente es más complicado encontrar un trabajo para ellas. Porque al fin y al cabo vienen solas, no tienen a nadie. No tienen ese boca a boca, el de que yo te enchufe aquí.



GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
si eres una segunda generación, tu primera generación, la primera generación no tiene contactos. Entonces, como segunda generación no tienes contactos tampoco

Redes de apoyo que, tanto en el caso de la crianza como en el de los cuidados a personas dependientes en general, ha sido el de las redes de apoyo personales: ante situaciones de necesidad, la ayuda parece provenir mayoritariamente de mujeres de la familia o cercanas. De esta forma, una situación de distribución desigual en el ámbito de la pareja se amplía hacia otras mujeres, perpetuando una idea del cuidado que se asocia con lo femenino.

E6–Precaria (25)
ahora mi madre no está trabajando, entonces es un poco más fácil. Pero antes sí que es verdad que era bastante difícil porque, pues eso, también teníamos que pedirle ayuda a mi abuela, a mis tías

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Y que normalmente el familiar también le toca a las mujeres. A la madre, a la hija, a la hermana, a las mujeres. (...), porque los hombres como que...

GF–Desempleo larga duración (41-65)
Yo es que lo tengo muy reciente, mi madre ahora la tenemos en una residencia. Somos cinco hermanos, y quien se encarga y las que se siguen encargando somos las tres hermanas. Somos todos hijos, pero los chicos no hacen igual.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
recurro a la abuela que tiene 75 años, que vive en Móstoles y esa señora no puede estar viniendo y yendo, viniendo y yendo a cuidarme a la niña



9.1.5. Antecedentes familiares

Algo que aparece aquí de nuevo son los antecedentes familiares: mujeres que refieren cómo la responsabilidad de los cuidados, o incluso el abandono laboral, recaen en sus madres:

E6–Precaria (25)
Es que mi hermana, o sea, tiene epilepsia, entonces no necesita un cuidado especial. O sea, sí necesita un cuidado específico. No la podemos llevar a un colegio de estos especiales porque al final... si la hemos llevado, pero no estaban tan pendientes de ella como ella necesita. Entonces, pues, se ha quedado mi madre cuidando de ella.

GT1–Madres desempleadas (31-40)
Escatiman mucho, deberían de dar más ayuda. Mi madre, por ejemplo, es que es 24-7 con mi hermano y nada más que viene a ayudarla una hora por la mañana y una hora por la tarde-noche con mi hermano.

9.2. Impacto de la conciliación en la maternidad

Otro aspecto pasa por la percepción que se activa del impacto de la imposibilidad de conciliación y de resolución de una situación laboral difícil en las trayectorias y planificaciones familiares.

La falta de un escenario sociolaboral estable, real o proyectado, afecta especialmente a las relaciones que tienen que ver con la maternidad, en forma de renunci

E8–Desempleada larga duración (37)
Porque luego dicen, “es que no tenéis hijos, es que los jóvenes, es que...” Pues yo quiero hijos, pero no tengo una situación como... Me cuesta mantenerme yo como para mantener a un niño.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
A mí si me hubiese gustado tener otro, pero con cómo está la vida, de trabajo, de los sueldos que pagan, para compaginar los horarios y todo... ¿quién tiene otro? Hombre, yo lo veo imposible.

44

Aunque no sea un tema estrictamente laboral, la inclusión de una mención al problema de la vivienda se justifica en la referencia constante durante el trabajo de campo.

Conviene recordar que la vivienda en Parla ha sido declarado como uno de los principales motivos de residencia en el municipio para quienes no han nacido allí. Algo que puede observarse a la luz del crecimiento demográfico de los últimos 30 años, pero que además es expresado de forma clara por quienes no han nacido en Parla y se han traslado recientemente.

Desde menciones más explícitas y directas, hasta algo más hilado, el coste de la vivienda se vislumbra como el gasto principal y un factor clave que tensa aún más la relación entre trabajo y vida familiar, trunca proyectos vitales, crea convivencias indeseadas y genera situaciones límite:

GT3–Madres de -6 años de origen extranjero y desempleadas (41-65)
Y estoy en casa de IVIMA, que llevo tres años sin pagar, desde que tenía yo el IMV, y me lo quitaron cuando me divorcié.

E6–Precaria (25)
Con mi madre, con mi hermana y con mi pareja. Porque, claro, hemos estado mirando para independizarnos mi pareja y yo, y es que es imposible

GT2–Jóvenes de orígenes extranjeros. Precarias (19-25)
Y el tema de que dices tú, de que te puedes ir a vivir con tu pareja aparte y ya está con él. Pero es que hoy en día también la vivienda es una mierda.

E1–Madre Sola–Precaria (41-65)
Me ayudó la asistenta en Parla, me ayudó mucho la asistenta, conseguí el alquiler social. Que me cuesta mucho pagarlo, porque mis ingresos son bajos, pero puedo permitirme pagar ese alquiler. Porque como están los alquileres en Parla, con mi sueldo, imposible. Porque tengo media jornada de contrato.

E8–Desempleada larga duración (37)
Yo alquilo una habitación, vi un anuncio por ahí, la tuve que alquilar, porque no me da la situación para vivir yo sola. (...) Con una señora, que es la casa de ella, y con una chica que también trabaja, que es venezolana, y no está apenas en el piso, porque está de interna cuidando a unas señoras y viene pocas horas a la casa.

45

11.1. Los discursos en un esquema de integración/adaptación

Una vez descritos los temas que surgen al intentar comprender las percepciones en torno a la inserción sociolaboral, y después de haber destacado algunas de las diferencias que al respecto de ellos se producen entre la muestra, puede ser útil desplegar las principales problemáticas en un cuadro conceptual guiado por los ejes integración/adaptación.

En el eje «integración», tendremos en cuenta a las mujeres en sus condiciones materiales (su situación socioeconómica), y en el eje «adaptación» consideraremos las actitudes y posicionamientos acerca de su situación.

En este tipo de diagramas lo habitual es que las condiciones objetivas experimenten una amplia variabilidad entre mayor integración y menor integración. Es decir, que vayan desde situaciones de altas posición socioeconómica a posiciones muy bajas.

En este caso, sin embargo, como el objeto de estudio se trata de población en situación de vulnerabilidad sociolaboral, lo que determina la mayor o menor integración no es tanto ocupar una buena posición socioeconómica (no es el caso de prácticamente ninguna de las personas que ha participado en el estudio), sino factores como tener vivienda estable o no tener la urgencia económica que implican responsabilidades familiares.

A continuación se expondrá un cuadro conceptual con las cuatro principales posiciones discursivas detectadas, seguido de una explicación de los conceptos básicos y de la descripción de los resultados encontrados.



En el eje «integración», tendremos en cuenta a los sujetos en sus condiciones materiales. Dentro de este eje, las posiciones extremas son:

- Mayor integración social: están en paro o son precarias, pero tienen estabilidad (por la pareja, por la vivienda, por la familia) y no tienen responsabilidades familiares.
- Menor integración social: están en paro o son precarias y se pueden aproximar a situaciones límite por falta de redes de apoyo y ayuda social y tienen responsabilidades familiares.

En el eje «adaptación», se considerarán las posturas, actitudes y estrategias adoptadas por las mujeres en relación con sus condiciones materiales. Las posiciones en los extremos dentro de este eje son:

- Mayor adaptación: comprenden las reglas de funcionamiento del sistema y han sabido adaptar a ellas su estrategia sociolaboral para mejorar su actual situación.
- Menor adaptación: no tienen una estrategia sociolaboral que les permita mejorar su actual situación.

Atendiendo entonces a esta distribución, se pueden diferenciar cuatro discursos que vehiculan las distintas experiencias sociolaborales y actitudes al respecto:

11.1.1. Esperanza

La lógica de la esperanza es la de quienes, desde una posición marcada por una mínima estabilidad, miran al futuro laboral con optimismo y perspectivas de acabar trabajando de algo relacionado con sus intereses.

Este discurso es propio de aquellas que encuentran cierta estabilidad, radicada en una dependencia económica que se apoya en su familia, en el caso de las más jóvenes, o en su pareja, en el caso de quienes se han emancipado; en no tener cargas familiares (o al menos no tener criaturas pequeñas) y en mantener cierta seguridad a nivel de vivienda.

Aunque pueda encontrarse en una situación laboral precaria, hay una proyección optimista hacia el futuro. Al no ser apremiante la necesidad de aportar dinero regular al hogar, surgen planificaciones basada en el estudio o consolidación de formaciones superiores que les conduzcan al desarrollo de una trayectoria laboral en un ámbito de interés, aunque mientras tanto se contemplen opciones de trabajo temporal poco cualificado.

El discurso dominante es el de la esperanza porque hay un horizonte de mejora posible, lo que abre la posibilidad también a una movilidad residencial fuera de Parla, especialmente por parte de perfiles que no han nacido en el municipio. Lo han mostrado, sobre todo, jóvenes precarias sin cargas familiares y mujeres madres de más de 40 años que se sienten cercanas a reingresar en el mercado laboral en buenas condiciones.

11.1.2. Oportunidad

La lógica de la oportunidad es la de quienes, desde una posición de inestabilidad, guardan cierto optimismo y contemplan un futuro de inserción sociolaboral a la espera de su oportunidad.

Este discurso es propio de quienes se encuentran en una posición inestable, con una situación habitacional que no es muy favorable, son madres que se encuentran atravesadas por las consecuencias de las dificultades para conciliar y están en una situación de dependencia económica de su pareja.

Se encuentran a la búsqueda de cualquier trabajo, para lo que contemplan estrategias formativas utilitarias que les permitan ingresar lo antes posible en el mercado laboral.

La lógica es la de la oportunidad porque están esperando encontrar pronto una ocasión de acceder a un trabajo, cualquiera que sea, y plantean un horizonte lejano y difuso de mejora, que se apoya fundamentalmente en el crecimiento de las criaturas pequeñas o en la mejora de las condiciones laborales a largo plazo. La inestabilidad en el ámbito de la vivienda abre las posibilidades de movilidad fuera del municipio a largo plazo, ya sea por no encontrarse cómodas, ya sea para mitigar los efectos de los problemas de movilidad respecto a futuros trabajos.

Lo han encarnado especialmente madres de mediana edad con criaturas pequeñas, con formación media y baja y desempleadas o con trabajos con los que entran y salen del mercado laboral.

11.1.3. Desesperación

La lógica de la desesperación es la de quienes, desde una posición de total inestabilidad cercana a las situaciones límite, se encuentran trabadas, se sienten discriminadas y reclaman por una ayuda que les proporcione soluciones inmediatas.

Este discurso lo manifiestan aquellas mujeres que se encuentran cercanas a una situación económica límite, con una vivienda muy inestable, que son madres solas de criaturas pequeñas o cuidadoras de personas muy dependientes y se encuentran en una situación de bloqueo para conciliar con la vida laboral, por lo que su economía es totalmente dependiente de ayudas públicas o de entidades.

Se encuentran en la necesidad de recibir ayuda para encontrar trabajo, cualquiera que les permita conciliar, y la formación, completamente utilitaria, se considera como una herramienta deseable pero de muy difícil acceso.

La lógica es la de la desesperación porque se encuentran ante situaciones de mucha tensión (riesgos de desahucio, privaciones materiales), sin una opción de salida cercana. Las posibilidades de mejora laboral parecen distribuirse de forma azarosa en un mercado laboral que no termina de permitirles participar. Aunque la vivienda es inestable, están en Parla a pesar de no encontrar una solución laboral porque no pueden estar mejor en ningún otro sitio.

En el caso de las mujeres de origen migrante, además, su situación se agrava con dificultades específicas motivadas por la discriminación xenófoba o dificultades para acceder a determinados espacios.

Este discurso emerge especialmente en mujeres madres solas migrantes y desempleadas o precarias, pero también en mujeres de origen español que se encuentran en situaciones límite y no disponen de un itinerario de inserción laboral.

11.1.4. Desesperanza

La lógica de la desesperanza es la de quienes, desde cierta estabilidad, se sienten fuera del mercado laboral y no pueden visualizar una forma de entrar.

Este discurso lo enarbolan quienes se encuentran en una situación económica estancada, con una vivienda asegurada, con las problemáticas de la conciliación que ya han pasado (porque su descendencia ya es mayor) y están pagando las consecuencias laborales, o sin descendencia, y con una economía estable pero dependiente de ayudas o parejas.

La búsqueda de trabajo emerge como un proceso dilatado en el tiempo, agotador y tedioso: se plantea como la reinserción en aquellos ámbitos en los que ya se ha tenido experiencia y se obtienen escasos resultados. La formación existe como posibilidad, pero se evidencia la necesidad de «reciclaje» hacia terrenos desconocidos (vinculados con nuevas herramientas tecnológicas o nuevas formas de hacer en los sectores en los que tienen experiencia) en donde no es fácil entrar y mucho menos tener éxito.

La lógica es la de la desesperanza, porque se encuentran en situaciones que, aunque sean estables, están estancadas en condiciones que no son buenas, y las perspectivas de reincorporarse a un mercado laboral del que se sienten expulsadas son escasas. Su vivienda asegurada, combinada con algún vínculo emocional (como ser de Parla) o con la fuente de su estabilidad (el trabajo de su pareja), mantienen a las mujeres ligadas al municipio.

Este discurso lo articulan especialmente mujeres de mediana edad que han visto interrumpida su trayectoria laboral por razones de conciliación u otros motivos y no encuentran un itinerario de reinserción.

Todas las barreras que hemos analizado a lo largo del informe inciden sobre las mujeres en general, pero, como hemos visto, no a todas les afectan las mismas ni a todas de la misma manera. Si recuperamos los cuatro discursos principales en torno a la situación sociolaboral vulnerable, nos encontramos que en función de la posición que ocupen inciden más unas barreras u otras.



Todas las barreras que hemos analizado a lo largo del informe inciden sobre las mujeres en general, pero, como hemos visto, no a todas les afectan las mismas ni a todas de la misma manera. Si recuperamos los cuatro discursos principales en torno a la situación sociolaboral vulnerable, nos encontramos que en función de la posición que ocupen inciden más unas barreras u otras.

Además de identificar qué barreras afectan más a qué posiciones sociales, la utilidad principal de visualizarlas todas juntas es entender que, la situación de dificultades sociolaborales o directamente de exclusión del mercado de trabajo de las mujeres son fenómenos multicausales y cuyas consecuencias no ocurren por separado, sino que **a menudo tienen un efecto acumulativo**.

Es importante entender que quienes se encuentran en una situación ante la que responden desde la desesperación y la búsqueda de ayuda, lo hacen desde la suma de una serie de barreras que impiden el acceso de trabajo, que dificultan poder cursar programas de formación para facilitar la búsqueda y que, una vez se encuentra trabajo, se ven expuestas a condiciones que dificultan enormemente su relación con la vida.

Es desde este marco de barreras cronificadas y acorralamiento desde el que se pueden entender situaciones en las que realmente existan opciones formativas o laborales que no sean lo suficientemente adecuadas como para compensar perder las ayudas sociales que, aunque muy precarias, posibilitan un mínimo de supervivencia.

GT3—Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
pero que nos ayuden con alguien que se ocupa de eso, porque media jornada no da para pagar gastos y pagar a personas que cuiden a los niños. Es que no.

E7—Desempleada larga duración (47)
me salieron varios trabajos, pero claro, no me compensaba (...) Pero es que era lo mismo. Horario partido. Pues ya con el horario partido ya sí que... Sí, son mil euros, serían. Mil, mil cuarenta. Claro, pero entre que voy y vengo... El horario partido, ¿qué hago? Me tendría que quedar a comer ahí. Yo no puedo tener una persona que si sale la niña a la... Si hubiese salido a las cinco de la tarde, dices, bueno, son menos horas, pero si sale la niña a las dos de la tarde, a las tres de la tarde, que se quede al comedor, hasta que yo llegue luego a las nueve de la noche o a las ocho de la noche, dime tú a mí que... ¿Qué sueldo tienes que pagar? Más que ganas prácticamente, porque mínimo 500 euros tienes que pagar. Entonces te quedas cobrando las ayudas antes que trabajar, porque no te cuadran los horarios. Si fuese yo sola, vuelvo a repetir, que sí, que coges este trabajo, este, el otro y vas buscando más trabajo. Pero si tienes una niña que tienes que estar pagando y sales peor todavía, no te merece la pena estar trabajando.

E1—Madre Sola – Precaria (41-65)
Conseguí el alquiler social. Que me cuesta mucho pagarlo, porque mis ingresos son bajos, pero puedo permitirme pagar ese alquiler. Porque como están los alquileres en Parla, con mi sueldo, imposible. Porque tengo media jornada de contrato.

GT3—Madres solas origen extranjero desempleadas (41-65)
porque para poder alquilar una casa o un piso, ellos piden fijo con una nómina especial, que no tenemos (...) no podemos trabajar un trabajo fijo o de esta cantidad de nómina por caso de niños o lo que tenemos a cargo.

Y es con esta última idea con la que se cierra el informe: las mujeres que se encuentran en una situación de vulnerabilidad sociolaboral responden ante ella recurriendo a distintas estrategias discursivas, condicionadas por las características particulares de su situación (determinada por la conciliación, vivienda, dependencia económica, formación, edad, etc.). En función de ellas enfrentan distintos tipos de barreras, que nunca vienen solas y que en ocasiones pueden acumularse de tal manera que la mujer se encuentra acorralada y dependiente de unas ayudas para las que ni siquiera un trabajo remunerado supone una solución.

El presente estudio propone una muestra de las distintas formas de explicarse y responder a la vulnerabilidad sociolaboral de las mujeres en Parla.

El municipio presenta unos indicadores educativos y laborales por debajo de la media de la Comunidad de Madrid, de su entorno y del nivel nacional, pero también lo hace con los indicadores de desigualdad entre mujeres y hombres que hay disponibles. Este marco general se refleja en la percepción clara de Parla como un lugar en el que «no hay trabajo», el cual hay que salir a buscarlo a largas distancias de la ciudad.

Tanto la vivencia del desempleo, la búsqueda, la formación o el propio trabajo son circunstancias que no se viven de forma homogénea, sino que están profundamente afectadas por el género y por la manera en la que se viven distintos factores como la edad, el país de origen, la formación, la clase social o la maternidad.

De esta forma, en la búsqueda de empleo las principales barreras que emergen tienen que ver con la conciliación, la distancia, la edad, las redes de apoyo o, en el caso de las personas migrantes, la xenofobia y las barreras administrativas.

Respecto a la formación y al acceso a los recursos disponibles, las principales barreras son de tipo económico, y también inciden aspectos como la conciliación, la dificultad de poder elegir un estudio que resulte de interés, la distancia o la falta de plazas y otras limitaciones.

En cuanto al propio proceso de trabajo, las barreras más destacables tienen que ver con el embarazo, la flexibilidad de horarios, las jornadas partidas, turnos rotatorios, malas condiciones generales, las trayectorias que se desenvuelven en múltiples sectores, la parcialidad, la temporalidad y la violencia de género.

Aspectos como la conciliación, en toda su complejidad, se muestran como condicionantes determinantes sobre las trayectorias laborales, siendo un importante foco de explicación de cómo la desigualdad de género en la organización de los cuidados tiene una repercusión directa sobre el mercado laboral. Además, se trata de un fenómeno que se muestra de forma transversal, si no a todas las mujeres, sí a los tres momentos del proceso sociolaboral que se han identificado en el estudio.

El análisis de los discursos que emergen de forma sintética permite identificar cuatro posturas que dan explicación a la vulnerabilidad sociolaboral que se percibe y se experimenta en carne propia. Estos se pueden traducir en las lógicas de la esperanza, de la oportunidad, de la desesperación y de la desesperanza. Dicha estructura, además de dar coherencia y fuerza explicativa a los desarrollos precedentes, permite delimitar dos ideas clave.

Por un lado, algo que tienen en común las mujeres que se asocian con los cuatro principales discursos de respuesta ante una situación sociolaboral adversa es la dependencia económica, ya sea de la familia de origen, de ayudas públicas o de la pareja. Algo que contrasta y genera una importantísima tensión con la importancia que se le atribuye a la independencia económica de la mujer a nivel abstracto.

Por otro, las barreras que se encuentran en una situación de vulnerabilidad sociolaboral nunca suceden de forma aislada. Por el contrario, tienen un importante comportamiento acumulativo que, en determinadas circunstancias, puede llegar a acorralar de tal manera a las mujeres que ni siquiera encontrar un empleo es una solución.

Con la presente investigación se espera haber realizado una aportación que sea de utilidad a quienes deseen conocer más de cerca la temática abordada y a quienes quieran diseñar proyectos de intervención política o administrativa destinada a la mejora de la situación laboral de las mujeres en el municipio.



